

FM/1086

RELACION
DE LOS
ESCRITOS, TRABAJOS Y SERVICIOS
CIENTÍFICOS, LITERARIOS Y ARTÍSTICOS,
OBRAS Y PUBLICACIONES
DEL
ILMO. SR. D. FLORENCIO JANER

Abogado de los Tribunales de la Nación é individuo del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid; Jefe de Sección que fué del Ministerio de Fomento, en la Dirección general de Instrucción pública; Gobernador que ha sido de diversas provincias y ex-Corregidor político del Señorío de Vizcaya; Comendador de número de la Orden española de Carlos III y Comendador de número de la Orden americana de Isabel la Católica; antiguo Archivero conservador del Museo de Ciencias naturales, Oficial cesante del Cuerpo facultativo de Bibliotecarios, Archiveros y Anticuarios, y Vocal Secretario de la Comisión Científica receptora del Pacífico; premiado dos veces consecutivas en concursos públicos por la Academia de la Historia, individuo correspondiente de la Academia de la Historia y de la Academia de las tres Nobles Artes de San Fernando; Miembro honorario del Instituto Industrial de Cataluña; Presidente honorario electo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria; individuo correspondiente del Ministerio de la Instrucción pública de Francia para los trabajos históricos; individuo de la Academia de Buenas Letras de Barcelona, de la Academia Sevillana de Buenas Letras, de la Academia general de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, de la Academia Sevillana de Jurisprudencia y Legislación, de la Academia de Arqueología de Bélgica, de la Sociedad Arqueológica de Beziers, de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Granada, y ex-Presidente de las Comisiones de Monumentos históricos y artísticos de Alava, Vizcaya y Guadalupe; individuo de las Sociedades económicas de Amigos del País de Granada, Santiago, Murcia, etc., etc., etc.

MADRID.—1869

FM/1086

RELACION

DE LOS

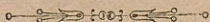
ESCRITOS, TRABAJOS Y SERVICIOS

CIENTÍFICOS, LITERARIOS Y ARTÍSTICOS

OBRAS Y PUBLICACIONES

DE

D. FLORENCIO JANÉR.



MADRID

IMPRENTA DE MIGUEL GINESTA,
calle de Isabel la Católica, 4.

—
1869.

RELACION

ESCRITOS, TRABAJOS Y SERVICIOS

DE LOS

SECRETARIOS Y TRABAJADORES

DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

RELACION

DE LOS

ESCRITOS, TRABAJOS Y SERVICIOS

CIENTÍFICOS, LITERARIOS Y ARTÍSTICOS,

OBRAS Y PUBLICACIONES

DE

DON FLORENCIO JANÉR.



NACIMIENTO Y FAMILIA.

D. Florencio JANÉR y Graells nació en Barcelona el día 11 de Mayo de 1831. Fueron sus padres D. Félix JANÉR y Bertran, Doctor en Medicina y Cirujía, Catedrático de Clínica médica del Colegio de Medicina de aquella ciudad, en donde fué tambien más adelante Decano y Director de la Facultad de Ciencias médicas, y Doña Micaela Graells y Agüera, hija del docto y antiguo médico de los baños termales de Caldas de Monthuy, en Cataluña, D. Ignacio Graells.

Anteriormente habia sido D. Félix JANÉR Catedrático en la antigua Universidad de Cervera desde 1807, y despues de haber ejercido su facultad en Barcelona con generales simpatías, despues de haber publicado diversas obras de Medicina, y despues de haber obtenido dos veces los votos de sus conciudadanos para representar al país en las Cór-

tes del Reino, en 1820 y 1840, pasó á la Universidad de Madrid en 1847, con el cargo de Catedrático de Clínica médica en la Facultad de Medicina. En Madrid era nombrado individuo del Consejo de Instrucción pública, recibía honrosas distinciones, y publicaba nuevas obras de medicina, coronando su larga carrera de *cincuenta y cinco años de profesorado* y 84 de edad, sin riquezas, pero universalmente apreciado, siempre con proverbial honradez y notable perseverancia é insistencia en el estudio.

ESTUDIOS, TÍTULOS Y GRADOS LITERARIOS.

Los estudios de primeras letras, escritura, gramática castellana y gramática latina, geografía, aritmética, y dibujo lineal, los recibió D. Florencio JANÉR en dos colegios particulares de Barcelona. Del conocido pintor D. José Arrau obtuvo las primeras nociones de la *pintura*, alternando el cultivo de este arte con el estudio de la *música* desde edad bien temprana.

Cursó el primer año académico de la Facultad de Filosofía, de 1843 á 1844, en Barcelona, en el colegio de D. José Figueras, incorporado á aquella Universidad literaria. El segundo año, de 1844 á 1845, en Madrid, en el Colegio preparatorio para todas las carreras del Doctor D. Vicente Santiago de Masarnau, incorporado también á la Universidad literaria de la Corte, y el tercer año, de 1845 á 1846, otra vez en Barcelona, en la Universidad literaria. En la misma Universidad de Barcelona recibió el grado de *Bachiller en Filosofía por todos los votos* el día 7 de Julio de 1846.

Invitado por su buen padre para escoger espontáneamente carrera ó facultad mayor, contestó que «prefería la jurisprudencia ó abogacía, » porque había observado que los abogados servían para todo, y se » echaba mano de ellos para todos los puestos, hasta para los más elevados cargos públicos. » Respuesta casi infantil, pero no ménos fundada y verdadera, que podía influir en los destinos futuros del joven estudiante, y que probaba ya á los catorce años de edad su espíritu práctico de observación social.

Matriculado en el primer año de la Facultad de Jurisprudencia en la Universidad de Barcelona, en el curso académico de 1846 á 1847, tuvo en sus estudios la anomalía de que los partes trimestrales de aplicación y aprovechamiento prevenidos por reglamento calificaban de

Mucha la aplicacion de Florencio, y de *Mucho* su aprovechamiento, en las asignaturas de Derecho Romano, Elementos de Retórica y Poética, y Nociones de Historia Natural, mientras que el profesor de Historia de España le calificaba sólo de mediano y de regular, con lo que resentido su amor propio de alumno, por más que ambas calificaciones eran justas, aspiró más adelante á los premios de la Academia de la Historia, que obtuvo por dos veces consecutivas.

El segundo año de su carrera de Jurisprudencia y los sucesivos los cursó en Madrid, desde 1847, recibiendo el grado de *Bachiller* en esta Universidad el 17 de Junio de 1850, y el de *Licenciado* en 22 de Junio de 1853, á los veinte y dos años de edad. Cursó en el año académico de 1853 á 1854 los estudios para el *Doctorado*, y en 2 de Febrero del mismo año de 1854 se incorporó en el ilustre Colegio de Abogados de Madrid.

Durante su carrera de Jurisprudencia siguió algunos cursos académicos ó asignaturas sueltas de Historia Natural, Árabe, Francés y otros idiomas, de los cuales alguno le fué aprobado en la Universidad central, frecuentando casi diariamente la Biblioteca de la Academia de la Historia, la Nacional y otras, en donde fomentó cada vez más su pasión por los estudios históricos y literarios, comenzando á alternar al propio tiempo amistosamente con los literatos mejor reputados de la Corte.

CARRERA ADMINISTRATIVA.

Casi al propio tiempo que terminaba JANER su carrera literaria, ganaba y obtenia por oposicion una plaza de *Aspirante á Auxiliar* del antiguo Consejo Real, que se llamó despues de Estado, sin sueldo, y para cuyo logro le fué preciso acreditar su condicion de *Letrado*.

Más adelante era nombrado *Oficial de Direccion* en el Ministerio de la Gobernacion. Declarado cesante, fué nombrado posteriormente *Ayudante del Museo de Ciencias naturales*, « en atencion, decia la Real » órden, á los especiales conocimientos y recomendables circunstancias » que le adornan, debiendo ocuparse inmediatamente en clasificar, co- » locar é inventariar las armas antiguas, trajes peregrinos, enseres, ar- » tefactos de pueblos lejanos ó salvajes y demas objetos preciosos que » existen almacenados en ese Museo. » Mientras desempeñaba tan honroso cometido fué nombrado *Archivero conservador* de las propias colecciones histórico-ethnográficas, ingresando en el *Cuerpo facultativo*

de Archiveros-Bibliotecarios desde su creacion, que tuvo lugar en 1859, en clase de *Oficial*, « segun la categoria é importancia del cargo. »

Terminado despues de algunos años de incesantes y especiales estudios y trabajos y de un viaje de inspeccion á los Museos extranjeros el Catálogo razonado de las referidas Colecciones histórico-ethnográficas, se dictó por el Ministro de Fomento la resolucion siguiente := « Habiendo manifestado la Junta superior Directiva de Archivos y Bibliotecas del Reino, que el *Catálogo de las colecciones ethnográficas del Museo de Ciencias naturales* formado por D. Florencio JANÉR, Oficial del Cuerpo facultativo de Archiveros-Bibliotecarios, está desempeñado con acierto y acredita el celo laudable de su autor en el ejercicio del cargo de Conservador de las colecciones mencionadas ; la Reina (q. D. g.), de conformidad con el dictámen de la misma Junta superior, se ha servido disponer que la redaccion del indicado Catálogo se considere como *mérito especial* contraido en el servicio por el interesado, teniéndolo presente para los ascensos en la carrera.= » De Real orden, etc. »

Agregado posteriormente al Ministerio de Fomento, como oficial de Secretaría y Jefe de seccion de la Direccion general de Instruccion pública, no dejó por esto de cultivar las letras y los estudios históricos y artisticos. Otro tanto hizo, al ser nombrado más adelante Gobernador civil de diversas provincias, favoreciendo en todas los estudios y sus cultivadores, y conquistándose universales simpatías por su inquebrantable rectitud, alto espíritu de conciliacion y vivo interés por el bienestar y prosperidad de todos. Bastaria para probar este aserto la sentida comunicacion oficial de despedida que dirigió al señor JANÉR la Diputacion general y foral de Alava al ser trasladado al mando de otra provincia. Decia así :

« Al responder al atento oficio de V. S. fecha de ayer, en que se » sirve anunciar su cesacion en el cargo de Gobernador civil de esta » provincia, la Diputacion no puede ménos de manifestar á V. S. con » la lealtad y franqueza que la distinguen, en primer lugar el sentimiento con que ve su marcha á otra provincia, exigida sin duda por » atenciones del mejor servicio, y despues, sobre todo, la indeleble impresion de gratitud que han producido en su ánimo los términos por » demas expresivos y benévolos con que V. S. la trata en el expresado oficio de despedida, coronando así y dando digno remate á una » administracion, *modelo de sensatez y de cordura*, que al propio tiempo de haber correspondido como ninguna á los nobles designios y elevadas miras del Gobierno de S. M., ha sabido captarse por la bondad

» y dulzura de sus formas, las simpatías y los respetos universales del
» pais.»—« No olvidará Alava, señor Gobernador, la época, desgracia-
» damente corta, del mando paternal de V. S., ni tampoco perderá esta
» Diputacion el recuerdo de la inalterable armonía y buena correspon-
» dencia que han presidido constantemente en el periodo de cerca de
» un año á las relaciones oficiales y particulares entre las dos repre-
» sentaciones provincial y del Gobierno.»—« La Diputacion cumple con
» un deber de justicia al consignar hoy estos sentimientos, rogando á
» V. S. tenga á bien aceptarlos, con las seguridades de su más alta
» consideracion y distinguido aprecio.»—« Dios guarde, etc.»

ACADEMIAS CIENTÍFICAS, SOCIEDADES LITERARIAS Y CORPORACIONES Á QUE PERTENECE.

Los trabajos literarios del Sr. JANER, sus numerosos artículos históricos, arqueológicos y bibliográficos que, aún no terminada su carrera de Jurisprudencia, veían la luz pública en diversas revistas y en reputados periódicos de España y del extranjero, le valieron los plácemes de corporaciones distinguidas que fueron sucesivamente admitiéndole en su seno. En 1852 la Sociedad económica de Amigos del País de Granada le nombró *Socio corresponsal* en junta general de 14 de Noviembre. La Academia de Buenas Letras de Barcelona le admitió como *Socio correspondiente*, con destino á la Seccion de Historia, en junta celebrada en 10 de Marzo de 1853. La Sociedad económica de Amigos del País de la ciudad de Santiago le nombró *Socio corresponsal* en sesion de 16 de Mayo de 1853. En Julio del propio año de 1853 el Instituto industrial de Cataluña le nombró *Miembro honorario*. La Comision de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Granada, «deseando utilizar sus conocimientos en favor de aquella provincia, y persuadida del interés con que siempre se ha dedicado á todo lo que puede contribuir al engrandecimiento de las Artes y recuerdo de nuestras antiguas glorias,» le nombró *Socio correspondiente* en sesion de 28 de Agosto de 1853. La Academia de Arqueología de Bélgica, fundada en 1842, le expidió diploma de *Individuo correspondiente* en 24 de Setiembre de 1853. La Academia sevillana de Buenas Letras, fundada en el año de 1752, bajo la proteccion del Rey D. Fernando VI, le nombró *Académico* en a clase de supernumerario el dia 12 de Octubre de 1853. La Acade-

mia general de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, le nombró *Académico correspondiente* en sesion del 18 de Noviembre de 1853. En el mismo año la Academia española de Arqueología, fundada en 1.º de Abril de 1837, le nombró *Académico corresponsal*. La Academia sevillana de Jurisprudencia y Legislacion le nombró *Académico numerario corresponsal* en sesion de 17 de Enero de 1854. La Sociedad arqueológica de Beziers le expidió título de *Miembro correspondiente* el 10 de Febrero de 1854. La Sociedad económica de Amigos del País de Murcia, le nombró *Socio corresponsal* en sesion de 22 de Febrero de 1854. La Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando, «teniendo en cuenta sus conocimientos y circunstancias,» acordó en sesion celebrada el 22 de Octubre de 1866, nombrarle *Académico corresponsal*, y la Academia de la Historia, «atendiendo á sus » conocimientos en los ramos que forman su instituto,» en la junta que celebró el dia 31 de Mayo de 1867 le nombró individuo suyo en la clase de *correspondiente*.

ESCRITOS Y OBRAS QUE SE HAN PUBLICADO.

HISTORIA DEL COMBATE NAVAL DE LEPANTO.—Diversas ediciones en España y en el extranjero, publicadas en español y en frances (1832 á 1838).—Esta obra carece de mérito. Se revela en ella la pluma del joven literato recién salido de las aulas universitarias, y que aspira á ensayarse en trabajos serios, pero careciendo de la facilidad y soltura que sólo da la práctica, la observacion y la experiencia. El autor la presentó al primer concurso público ofrecido por la Academia de la Historia, y, como era de esperar, no fué premiada. Sin embargo, el *Journal de Madrid* la insertó posteriormente en sus columnas con el siguiente preámbulo.

«Jaloux de prouver à l'Espagne l'interêt que nous prenons à sa » gloire passée tout autant qu'à sa gloire future, nous avons acquis de » M. Florencio JANÉR le droit de publier en français dans notre feuilleton » un magnifique travail inédit sur le combat naval de Lépante. Nous le » livrons à nos lecteurs qui ne manqueront certes pas de constater le nouveau service rendu par le lauréat de l'academie de l'Histoire aux amans » du glorieux passé de sa patrie.»

Despues fué publicado el mismo trabajo en Paris, en la *Revue hispano-américaine*.

VIDA Y OBRAS DE DON DIEGO DE SAAVEDRA FAJARDO.—Tomo xxv de la *Biblioteca de Autores Españoles*, publicada por Rivadeneyra; coleccionado

é ilustrado con prólogo, notas y documentos inéditos. Salió anónimo.—Madrid: 1853.

EXÁMEN DE LOS SUCESOS Y CIRCUNSTANCIAS QUE MOTIVARON EL COMPROMISO DE CASPE, Y JUICIO CRÍTICO DE ESTE ACONTECIMIENTO Y DE SUS CONSECUENCIAS EN ARAGON Y EN CASTILLA—Obra laureada por la Real Academia de la Historia en el concurso de 1835.—Madrid: 1853.—Aunque la *Historia del combate naval de Lepanto* no fué premiada en el primer concurso de la Academia de la Historia, sin embargo, el autor no se desanimó. Una de sus mejores dotes de carácter es la perseverancia. Resultado de ella fué el premio que obtuvo en el concurso público de 1853, único concedido, y también el que obtuvo en 1857, cuya obra sobre los moriscos se expresa más abajo, y para la que obtuvo también el único premio adjudicado, con la particularidad de que si bien se llamaron *accessits*, a pesar de que no hubo premios principales, en cambio se las consideró como obras *laureadas*.

LA DANZA DE LA MUERTE.—Poema castellano del siglo xiv, enriquecido con un preámbulo, facsimile y explicación de las voces más anticuadas.—París: 1856.—En esta edición se publicó por vez primera completo el poema, conforme con el código del Escorial, y se hizo mientras se hallaba en París el Sr. JANÉR, escribiendo el *Manual de Efemérides* y estudiando los Museos y las Bibliotecas de aquella capital, sin perder el tiempo en inútiles distracciones como la generalidad de los viajeros.

MEMORIAS LITERARIAS DE UN VIAJE Á FRANCIA.—Madrid: 1856.—Publicadas en la *Gaceta de Madrid*, no fueron un trabajo notable como lo había sido el *Exámen del Compromiso de Caspe*, sino meramente rápidas impresiones de viaje.

MANUAL DE LAS EFEMÉRIDES Y ANUALIDADES MÁS NOTABLES DESDE LA CREACION HASTA NUESTROS DIAS, comprendiendo la indicación histórica y cronológica de más de nueve mil acontecimientos.—París: Besanzon: 1857.

CONDICION SOCIAL DE LOS MORISCOS DE ESPAÑA, CAUSAS DE SU EXPULSION, Y CONSECUENCIAS QUE PRODUJO EN EL ORDEN ECONÓMICO Y POLÍTICO.—Obra laureada por la Real Academia de la Historia en el concurso de 1837.—Madrid: 1837. París: 1860.—A este libro daría el autor algún tanto más de importancia, si la vanidad no estuviese completamente reñida con su carácter. No obstante, puede servir de prueba para demostrar que acaso en otras obras posteriores no sería muy difícil acertarse con las verdaderas formas de la narración histórica, tomando por modelo nuestros antiguos historiadores clásicos.

LA RECONQUISTA DE ESPAÑA Y LOS MOROS MUDEJARES.—Madrid: 1838.

DESCRIPCIÓN DE LA MONTANYA Y SANTUARI DE MONTSERRAT.—Poesía catalana del siglo XVIII.—Madrid: 1836-1839.

LA LENGUA UNIVERSAL.—Cuestión internacional. Folleto.—Madrid y París: 1860.—En este folleto sólo se propuso el Sr. JANÉR llamar la atención acerca del proyecto del Sr. Sotos Ochando, para que si alguna gloria pudiese resultar en tan difícil como debatida cuestión, no fuese apropiada por extranjeros.

NUEVAS CARTAS MARRUECAS.—Publicadas durante la guerra de Africa en el *Museo Universal*.—Madrid: 1860.

SEMANARIO POPULAR, periódico pintoresco, adaptado á todos los gustos y al alcance de todas las clases de la sociedad; publicado por los editores Gaspar y Roig, bajo la dirección literaria de don Florencio JANÉR.—Madrid: 1862 y 1863.

DECIRES Y CANCIONES DEL SIGLO XV.—Poesías castellanas de la Biblioteca Imperial de París, publicadas por don Florencio JANÉR.—Madrid: París: 1862.

DICCIONARIO GENERAL DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, conforme con los datos oficiales publicados por el Gobierno.—Madrid: 1863.

POEMA DE ALFONSO ONCENO, REY DE CASTILLA Y DE LEON, publicado por vez primera, con noticias y observaciones de D. Florencio JANÉR.—Madrid: 1863.—(Véase pág. 16).

POETAS CASTELLANOS ANTERIORES AL SIGLO XV.—Tomo LVII de la BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES, publicada por Rivadeneyra; coleccionado é ilustrado por D. Florencio JANÉR.—Madrid: 1864.—(Véase pág. 16).

Los artículos históricos, críticos y bibliográficos, que ha escrito el Sr. JANÉR, no pueden ya precisarse ni reunirse todos en coleccion, pues han sido en gran número, en toda clase de periódicos, sin distinción de ideas políticas, y aún en muchos extranjeros. Publicáronse algunos en el antiguo *Museo de las Familias*, del editor Mellado, en el *Semanario Pintoresco Español*, de Fernandez de los Rios, en el *Museo Universal*, de Gaspar y Roig, y en otros periódicos literarios ó políticos de más ó ménos importancia, desde la *Gaceta de Madrid*, periódico oficial del Gobierno, hasta los más modestos semanarios de diversas provincias. Muchos han sido reproducidos en los periódicos españoles de París para

Ultramar, y algunos escritos y publicados expresamente en francés en *La Patrie*, la *Revue Française*, etc., etc. También ha tomado parte como colaborador en diversas revistas científicas y literarias, de las cuales pueden citarse *La Revista Militar*, la *Crónica Naval de España*, *La Marina*, *La América*, y *La Revista de Cataluña*, y aún en otras publicaciones más ó ménos importantes, sin dar á luz su nombre. En la *Biblioteca de Gaspar y Roig* ilustró con algunas notas la edicion del *Quijote*, de Cervantes, publicada en 1865.

ESCRITOS Y OBRAS QUE AÚN NO HAN TERMINADO

DE PUBLICARSE.

COLECCION DE NOTICIAS HISTÓRICAS PARA AYUDAR Á ESCRIBIR LA HISTORIA MILITAR DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA DURANTE LA GUERRA DE SUCESION.—Madrid: 1853.....

MUSEO REGIO ESPAÑOL, BIOGRAFÍA DE TODOS LOS MONARCAS QUE HAN REINADO EN ESPAÑA, etc.—Obra precedida de un prólogo sobre la utilidad é importancia del estudio de la historia; enriquecida con los retratos de cuerpo entero, escudos de armas y facsimile de la firma de los reyes.—Madrid: 1853 y 1854.....

ESTUDIOS HISTÓRICOS SOBRE LA MARINA ESPAÑOLA DE LA EDAD MEDIA.—Madrid: 1856.....

JOYAS DE LA ANTIGUA LITERATURA ESPAÑOLA.—Comprenden las obras, producciones y opúsculos más notables de nuestros escritores antiguos, evitando así su extincion, y facilitando su conocimiento.—Madrid: 1858...

PENSAMIENTOS MORALES, FILOSÓFICOS Y POÉTICOS DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA, recogidos de sus escritos y ordenados.—Madrid: 1858.....

LA HISTORIA NACIONAL.—Coleccion de escritos históricos, destinados á sostener la dignidad nacional con el recuerdo de las glorias españolas y coadyuvar á la general ilustracion.—Madrid: 1858.....

EL LIBRO DEL JUEGO DE LAS TABLAS, mandado escribir por don Alfonso el Sabio; publicado enteramente conforme con el código original, por los señores JANER y Lozano.—Madrid: 1863 y 1864.....

ESCRITOS Y OBRAS QUE TODAVÍA DEBEN PUBLICARSE.

CATÁLOGO GENERAL DE LAS COLECCIONES HISTÓRICO-ETHNOGRÁFICAS DEL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES (*Véase pág. 6*).

RABINAL-ACHI, *antiguo drama americano*, con su música indígena, texto quiche y versión española.

TRATADO DE CLASIFICACION DE ANTIGÜEDADES CHINAS, para uso de los empleados en Museos arqueológicos y ethnográficos, y agentes consulares que deban contribuir al aumento de sus colecciones.

LA MÚSICA Y LA POESÍA DE LOS PRIMITIVOS PUEBLOS AMERICANOS. (Con diversas composiciones inéditas.)

LOS VASOS AMERICANOS DEL MUSEO ETHNOGRÁFICO DE MADRID. Estudios de cerámica americana, hechos á vista de más de 600 vasos indígenas, é inéditos.

LAS CANTIGAS DEL REY DON ALFONSO EL SÁBIO, publicadas enteramente conforme con los diversos códices que de las mismas se conservan en varios archivos y bibliotecas, con estudios críticos, históricos, filológicos y legendarios.

Cuál de las obras indicadas verá primeramente la luz pública, ó que alguna de ellas pueda llegar tan siquiera á publicarse, es difícil asegurarlo en un país como España, en que las letras, las ciencias y las artes sufren de continuo el malestar general que producen á cada paso las interminables convulsiones y luchas políticas promovidas sin descanso por todos los partidos. En pueblos como el pueblo español, en que cada año se cambia el gobierno y cada ocho ó diez años se verifica una revolucion infructífera, no pueden prosperar las artes, las ciencias ni las letras. Cunde el desaliento porque no se está seguro del porvenir, en época cuyo carácter distintivo es el movimiento y la inquietud de los espíritus, y los que llenos de patriotismo aspiraban á la gloria que el estudio y el trabajo proporciona en naciones cultas, se relegan á la oscuridad y al silencio, al contemplar enaltecidos únicamente á los hombres que abrazan por carrera la desasosegada política.

PREMIOS OBTENIDOS EN CONCURSOS PÚBLICOS.

« REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—La Real Academia de la Historia, pronunciando, en junta pública de este día, su solemne declaración y juicio entre las Memorias presentadas al concurso de premios ofrecidos por la misma sobre el *Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el Compromiso de Caspe y juicio crítico de éste acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla*, ha adjudicado el ACCESSIT á la que estaba señalada con el lema, *Judicium justitiae judicate in portis vestris* (Zach. VIII); cuyo autor, abierto el pliego cerrado que la acompañaba, resultó que lo era el Sr. D. Florencio JANÉR.—Madrid 22 de Abril de 1855.—El Director, Pedro José Pidal.—El Censor, Francisco de Paula Quadrado.—El Secretario, Pedro Sabau. »

« REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—La Real Academia de la Historia, pronunciando, en junta pública de éste día, su solemne declaración y juicio entre las Memorias presentadas al Concurso de premios ofrecidos por la misma sobre el asunto *Condicion social de los moriscos de España: causas de su expulsion y consecuencias que ésta produjo en el orden económico y político*, ha adjudicado el ACCESSIT á la que estaba señalada con el lema, *Clémentia imperia firmantur, crudelitatem labuntur*, cuyo autor, abierto el pliego cerrado que la acompañaba, resultó ser el Sr. D. Florencio JANÉR.—Madrid 26 de Abril de 1857.—El Director, Evaristo San Miguel.—El Censor, Francisco de Paula Quadrado.—El Secretario, Pedro Sabau. »

DISTINCIONES TRIBUTADAS A SUS TRABAJOS

POR GOBIERNOS EXTRANJEROS.

Por comunicacion oficial del Sr. Enviado extraordinario Ministro plenipotenciario de los Países Bajos residente en Madrid, fecha 19 de Agosto de 1853, consta que S. M. el Rey de aquellos estados mandó depositar en la Biblioteca Real los primeros cuadernos del *Museo regio español.*

En consideracion á los escritos y trabajos del Sr. JANÉR, el Ministro

de la Instrucción Pública de Francia le nombró *Individuo correspondiente* de aquel Ministerio para los trabajos históricos, por decreto de 12 de Junio de 1857, alta honra que probablemente no ha recibido otro literato español alguno.

En 17 de Diciembre de 1863, queriendo el Ministro de la Instrucción Pública de Francia dar una prueba al Sr. JANÉR del interés y aprecio con que se veía su incansable celo por los buenos estudios, le remitió desde París el *regalo literario* de cinco obras de la gran *Colección de documentos inéditos de la historia de Francia*, edición oficial de aquel Gobierno.

OBRAS SUYAS TRADUCIDAS POR LOS EXTRANJEROS.

Además de diversos artículos históricos y literarios, han merecido tan honrosa distincion dos de sus trabajos, á saber: la *Historia del Combate Naval de Lepanto*, publicada en París, y la obra premiada por la real Academia de la Historia en el concurso público de 1857 titulada: *Condicion social de los Moriscos de España: causas de su expulsion y consecuencias que produjo en el orden económico y politico*, que tambien se publicó en francés en la capital del vecino imperio, llamando la atencion de los primeros literatos y académicos extranjeros amantes de la historia antigua de nuestra patria.

OBRAS EN PRENSA.

(*Ethnografía é historia de los pueblos primitivos de América.*)

RELACION de las ceremonias y ritos y poblacion y gobernacion de los indios de la provincia de Mechuacan hecha al Ilmo. Sr. D. Antonio de Mendoza, virey y gobernador de esta Nueva España por S. M.

Códice de la Biblioteca del Escorial, copiado bajo la direccion del Sr. JANÉR, dado á luz en el tomo 53 de la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, publicada por los Sres. Salvá y Marqués de Miraflores, (y anteriormente por los Sres. Navarrete, Salvá, Baranda y Marques de Pidal).—Madrid 1869.

RITOS ANTIGUOS, sacrificios é idolatrias de los indios de la Nueva España y de su conversion á la fe, y quiénes fueron los que primero la predicaron.

Códice de la Biblioteca del Escorial, copiado tambien bajo la direccion del Sr. JANÉR, publicado en el referido tomo 53 de la *Coleccion de Documentos inéditos para la Historia de España* por los Sres. Salvá y Marqués de Miraflores.—Madrid 1869.

(Estudios de diplomacia internacional.)

TRATADOS DE ESPAÑA.—DOCUMENTOS INTERNACIONALES DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II.—Madrid 1869.

Para esta publicacion oficial que comprende todos los tratados y convenciones internacionales de amistad y comercio, navegacion, paz y reconocimiento, limites, atribuciones consulares, correos y telégrafos, extradicion de malhechores, reclamaciones y pago de créditos, propiedad literaria y artistica, relaciones judiciales, derechos civiles, presas marítimas, etc., etc., que se han celebrado entre España y las demas potencias durante el reinado de Doña Isabel II, publicacion hecha por orden del Excmo. señor Ministro de Estado, ha recibido el Sr. JANÉR la honrosa comision de escribir un *prólogo ó discurso preliminar*, «debiendo, (dice la orden emanada del » Ministro de Estado,) acompañar á dicha coleccion un prólogo ó discurso » preliminar con las notas y comentarios que se juzguen convenientes, con » la concision posible, dado el caracter enteramente literario de la publi- » cacion. Y concurriendo en V. S., cuya carrera literaria y probada apti- » tud para el desempeño de los estudios históricos son bien conocidas, las » circunstancias que puedan apetecerse para que dicha edicion oficial sal- » ga á luz con el debido esmero y correccion, tanto en el texto como en » la parte de la ordenacion cronológica de los Tratados, he resuelto encar- » gar á V. S. dicho trabajo.»

CÓDICES ANTIGUOS DADOS Á LUZ POR VEZ PRIMERA.

No dejan de llamar la atencion los copiosos frutos que en este género de trabajos ha logrado ofrecer el Sr. JANÉR á los amantes de las letras y antigüedades españolas. En un pais en que abundan y han abundado los literatos y los críticos, en que la laboriosidad de las Academias y demas cuerpos literarios no puede ponerse en duda, no deja de ser altamente honroso que haya quedado para uno de los escritores más jóvenes la vasta, difícil y patriótica empresa de dar á luz gran número de códices y manuscritos inéditos, considerados algunos por perdidos, cimientos literarios y filológicos no pocos del lenguaje castellano. En el tomo de *Poetas castellanos anteriores al siglo xv*, que fue el 57.º de

la *Biblioteca de Autores Españoles* publicada con aplauso por el inteligente editor Sr. Rivadeneyra, que coleccionó é ilustró en 1864 el señor JANER, se publicaron diversas producciones antiguas del mayor mérito, inéditas hasta entónces, y que anhelaban ver impresas los eruditos de España y del extranjero. Cuéntanse en este número la *Vida de San Ildefonso*, por el beneficiado de Ubeda, que si bien fué conocida de Sanchez, no llegó á publicarse en su *Coleccion de poesias castellanas*, habiéndose conservado inédita; el *Poema del Conde Fernan Gonzalez* y el *Rimado de Palacio*.—De otros tratados y composiciones no ménos notables que se insertaron en el mismo volúmen, rectificó el Sr. JANER numerosas versiones y pudo restaurar lecciones viciosas ó olvidadas por otros escritores.—En Paris publicó en 1856, enteramente completa, *La Danza de la Muerte*, poema castellano del siglo xiv sumamente curioso, y en 1863 fué encargado por S. M. la Reina para publicar el *Poema de Alfonso Onceno*, que se consideraba perdido, y permanecía todavía inédito.—En efecto, en la biblioteca del Escorial se conservaba inédita y en mal estado la *Cronica del rey D. Alfonso Onceno*, en coplas redondillas, de que no conocieron Sanchez, en su *Coleccion de poesias castellanas anteriores al siglo xv*, y Ticknor en su *History of spanish literature*, sino las 34 coplas publicadas por Argote de Molina en su *Nobleza de Andalucia*. D. Nicolás Antonio en la *Bibliotheca vetus*, citando parte é ignorando algo de lo expuesto por Argote, creyó deber contar al rey D. Alfonso el Onceno en el número de los poetas castellanos por suponerle autor de dicha crónica; opinion de que participó el padre Sarmiento. Los elogios hechos por algunos de éstos y por otros autores de las treinta y cuatro coplas conocidas, y los que de toda la obra escribió D. Diego de Mendoza, que la encontró y remitió al historiador Zurita con una carta, que insertó Dormer en los *Progresos de la historia de Aragon*, fueron causa de que se lamentase por los eruditos, propios y extraños, la pérdida de este manuscrito interesante para la historia literaria y para la general de nuestra patria en el siglo xiv. Enterada S. M. la Reina se sirvió disponer que se procediese á la impresion á sus expensas, conservando con cuidado la ortografía y añadiendo las notas y noticias oportunas; «y en atencion» (decia la Real órden dirigida al Sr. JANER) á los conocimientos literarios y paleográficos que en V. concurren, se ha dignado encargarle «este trabajo.»

De la Biblioteca imperial de Paris publicó unas cuantas poesías castellanas antiguas, con el título de *Decires y canciones del siglo xv*, y de la del Escorial comenzó á publicar con la colaboracion artística de

D. Isidoro Lozano, por medio de exactos facsimiles en cromo-litografía, *El Libro del Juego de las Tablas*, precioso códice inédito del tiempo de D. Alfonso el Sábio, en que pueden estudiarse fidelísimamente los trages y el mobiliario de aquella época.—En 1869 se dan á luz en la *Coleccion de documentos inéditos para la Historia de España*, publicada por los Sres. D. Miguel Salvá y marqués de Miraflores, dos códices de la misma biblioteca, cuyas copias han sido hechas por indicacion y bajo la direccion del Sr. JANÉR. (Véase pág. 14).

VIAJES LITERARIOS, CIENTÍFICOS Y ARQUEOLÓGICOS.

EXPEDICIONES ARTÍSTICAS.

Despues de haber hecho un viaje literario á Francia, en 1856, de que publicó unas breves *Memorias*, hizo otro de inspeccion á los Museos arqueológicos y ethnográficos del vecino imperio en 1861, por orden del Ministerio de Fomento, del que dió cuenta al Excmo. Señor Ministro en la *Memoria* correspondiente. Fueron notables en ella las siguientes palabras, con que la terminaba el Sr. JANÉR, instando al Ministro para la creacion del Museo Nacional de Antigüedades:—

- » Demostrada la utilidad y la importancia de la Ciencia arqueológica,
- » expresado el servicio que presta á las naciones y cómo deben considerarse hoy dia los museos arqueológicos y ethnográficos, salta desde
- » luego á la vista la falta de Museos en España, cabalmente en una
- » nacion que por su glorioso pasado es arqueológica por excelencia. La
- » necesidad de la creacion en Madrid de un Museo Nacional de Antigüedades, es innegable, sobre todo cuando se observa el triste estado
- » á que se hallan reducidas las diversas y preciosas colecciones que en
- » diferentes establecimientos se conservan. Sin salir de Madrid, las Colecciones
- » lecciones histórico-ethnográficas del Museo de Ciencias naturales,
- » las arqueológicas de la Biblioteca Nacional y de la Academia de la
- » Historia, que constituyen un núcleo de unos cuatro mil ejemplares,
- » son por sí solas una base magnífica para el establecimiento del mencionado Museo, que veria acrecentar sus colecciones rápidamente por
- » diversos medios, de que aquí sólo mencionaremos dos: el donativo y
- » el depósito de los particulares. Es, pues, incuestionable la posibilidad
- » inmediata y la riqueza del Museo que se iniciase en Madrid, áun sólo
- » con las colecciones de que por de pronto y sin gasto alguno podria disponerse.»

Era en Noviembre de 1861 cuando el Sr. JANÉR se permitía dirigir la anterior excitacion al Sr. Ministro de Fomento. A los seis años de escrita se establecia en Madrid el Museo Arqueológico Nacional con las referidas Colecciones del Museo de Ciencias y de la Biblioteca Nacional, hallándose el Sr. JANÉR fuera de la capital de España.

Entre las diversas expediciones arqueológicas y artísticas verificadas por el Sr. JANÉR dentro de España, y de algunas de las cuales ha publicado *recuerdos* más ó ménos interesantes en diversos periódicos, merecen citarse la que hizo á las *ruinas de Ampurias*, en Cataluña, cerca de la bahia de Rosas; la de las *ruinas de Iruña*, en Alava, donde se verificaron excavaciones; la hecha al *panteon* del célebre Canciller de Castilla D. Pero Lopez de Ayala, en el valle de Ayala, y la de estudios arqueológicos y marítimos en el litoral de Vizcaya ó *costas del mar Cantábrico*, de que espera publicar sus impresiones en tiempo oportuno. Acompañado en casi todas de artistas ó fotógrafos, ha procurado que pudiesen llegar al conocimiento de los demas, por medio de grabados y fotografías, los antiguos restos arquitectónicos cada vez menores en número y más olvidados en nuestra patria (*).

COMISIONES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS.

En 3 de Mayo de 1863 fué nombrado Vocal, y además Secretario, de la *Comision científica receptora* que se creó en Madrid para recibir y conservar las remesas que hacia durante sus importantes viajes por América, la Comision española y científica del Pacífico. Comision receptora que trabajó en su cometido durante tres años sin premio ni sueldo alguno, y que, junto con la Científica del Pacífico, al regreso de ésta, preparó la notable *Exposicion pública* de objetos de historia natural celebrada en el Jardin Botánico con universal aplauso.

La Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando, en junta general celebrada el día 9 de Marzo de 1863 acordó nombrarle Jefe de la Comision auxiliar de la redaccion del *Diccionario de Indumentaria española sagrada y profana*, y habiendo acordado la misma Academia refundir en la referida Comision para preparar los trabajos del *Diccio-*

(*) En diversos números del *Museo Universal* del presente año, se han publicado artículos referentes á alguna de

estas expediciones arqueológicas del Sr. JANÉR, debidamente ilustrados con grabados.

nario de *Indumentaria*, la que preparaba los referentes al *Diccionario del Mobiliario*, acordó en junta de 1.º de Junio de 1863, nombrarle Jefe de la Comision Auxiliar de ambos (1).

DONACIONES DE LIBROS Y OBJETOS CIENTÍFICOS,
ARQUEOLÓGICOS Ó ARTÍSTICOS Á CORPORACIONES Y SOCIEDADES, Y REMESAS
DE ANTIGÜEDADES AL MUSEO NACIONAL.

En Mayo de 1866 hizo un donativo de 50 libros de su biblioteca particular al Centro instructivo de Figueras, para contribuir al aumento de su biblioteca, y en 1867 hizo espontáneamente otro donativo de 50 obras de diversas clases al Ateneo de Vitoria, (2) tambien con el

(1) Habiéndose visto precisada la Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando, por la escasez de fondos de que podia disponer, á suspender desde 1.º de Noviembre de 1866 los sueldos ó gratificaciones asignadas á los Jefes de sus Comisiones auxiliares, el Sr. JANÉR se apresuró á dirigir al Sr. Secretario general de la misma la comunicacion siguiente:

«Enterado por su atenta comunicacion de 30 de Octubre último de que la Academia, en vista de la escasez de fondos de que dispone y del atraso con que percibe su consignacion para publicacion de obras, habia acordado en Junta general de 22 del propio mes que desde el dia 1.º de Noviembre próximo se suspendan los trabajos emprendidos y que devenguen sueldo ó gratificacion, debo manifestar á V. S. que en prueba de mis simpatías para con la Academia, y entusiasmo por los estudios de su instituto, tengo un vivo interés en que se sirva manifestarla mis deseos de ser autorizado por la misma para continuar los trabajos suspendidos y que me están encomendados, sin premio ni emolumento alguno; miéntras que por las razones manifestadas deje tan ilustre corporacion de abonar sueldos ó gratificaciones.—Dios guarde etc.»

La Academia se dignó contestar de la siguiente manera:

«REAL ACADEMIA DE LAS TRES NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO.—Esta Academia, enterada en sesion ordinaria de 10 del corriente de la atenta comunicacion de V. S. fecha 26 de Noviembre próximo pasado, en la que se manifiesta dispuesto á continuar ocupándose en los trabajos emprendidos para la futura publicacion de un Diccionario de *Indumentaria* y *Mobiliario* español, á pesar de haberse suspendido por falta de recursos las gratificaciones que se abonaban á los auxiliares, ha acordado manifestar á V. S., como en su nombre lo ejecuto, cuánto aprecia el desprendimiento de V. S. y con cuánta gratitud acepta su generoso ofrecimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años, Madrid 15 de Diciembre de 1866.—El Secretario general, Eugenio de la Cámara.—Sr. D. Florencio Janér.»

(2) «ATENE0 CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE VITORIA.—La Junta directiva del Ateneo ha visto con verdadero placer el fino obsequio que V. S. se ha dignado hacer á este centro de ilustracion, regalando para su naciente biblioteca cincuenta escogidas obras de diferentes ciencias y artes; y alabando, como no puede ménos, su noble desin-

único propósito de contribuir al aumento de aquel centro literario, cuyas sesiones habia presidido alguna vez, y á las lecciones de cuyos profesores habia asistido como mero oyente otras veces, siendo Gobernador de la provincia, no habiendo querido aceptar el nombramiento de Presidente honorario con que el Ateneo quiso honrarle. (3)

A la Academia de la Historia remitió unas *tesselas* de antiguos mosaicos romanos de Pompeya, en 30 de Abril de 1855, y á los institutos provinciales de Vitoria y de Bilbao remitió, en 1867, diversos minerales recogidos en sus expediciones científicas por las provincias Vascongadas. (4) (5) (6)

terés y generosidad, que hará presente á los señores Socios en la primera Junta general, dá á V. S. las más expresivas gracias, y le ofrece el testimonio sincero de agradecimiento y consideracion.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Vitoria 30 de Marzo de 1867.—El Presidente Jerónimo Roure.—Señor D. Florencio JANÉR.»

(3) «ATENE0 CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE VITORIA.—Ilmo. Sr.—El Ateneo Científico, Artístico y Literario de Vitoria, en Junta general de 4 del córriente, ha acordado por unanimidad, á propuesta de la de gobierno, nombrar á V. S. I. su Presidente Honorario, como débil, pero estimable muestra de agradecimiento por el donativo de las obras que con destino á la biblioteca se ha dignado hacer, y en justo homenaje de consideracion y respeto á su ilustracion, al celo é interés que le ha inspirado el fomento y prosperidad de este centro literario.—La Junta directiva, al tener el honor de participarlo á V. S. I. se atreve á suplicarle acepte el cargo honroso con que la general le ha investido, añadiendo así un nuevo favor á los muchos de que le es deudor el Ateneo.—Dios guarde á V. S. I. muchos años. Vitoria 5 de Mayo de 1867.—El Presidente, Jerónimo Roure.—Ilmo. Sr. D. Florencio JANÉR.»

(4) «DISTRITO UNIVERSITARIO DE VA-

LLADOLID.—INSTITUTO PROVINCIAL DE SEGUNDA ENSEÑANZA.—VITORIA.—*Direccion*.—Con la atenta comunicacion de V. S. fecha 27 del pasado he recibido la coleccion de minerales que se ha dignado regalar al Gabinete de Historia natural de este Instituto, en cuyo nombre tengo el honor de dar á V. S. las más expresivas gracias por esta nueva prueba de cariño al Instituto de mi cargo; asegurando á la vez, que tendré una gran satisfaccion en mencionar este obsequio en mi primera *Memoria* sobre este Instituto.—Dios guarde á V. S. muchos años. Vitoria 5 de Setiembre de 1867.—Ramon Rios.—Sr. D. Florencio JANÉR, Gobernador civil de Vizcaya.»

(5) «DIPUTACION GENERAL DE ALAVA.—Esta Diputacion da á V. S. las debidas gracias por los trece fragmentos de minerales de plomo, estalactitas, etcétera, que se ha servido V. S. regalar al Gabinete de Historia Natural del Instituto Alavés.—Dios guarde á V. S. muchos años. Vitoria 15 de Setiembre de 1867.—Pedro de Egaña.—Sr. D. Florencio JANÉR, Corregidor político de Vizcaya.—Bilbao.»

(6) «INSTITUTO DE VIZCAYA.—Con el atento oficio de V. S. fecha de ayer, recibí los trece fragmentos de minerales de plomo y estalactitas que V. S. regala á las colecciones del Gabinete de Historia Natural de este Instituto, en las

Al Museo Nacional de Antigüedades regaló en 1868 una arca antigua de su propiedad particular. (7)

Siendo vocal de la Comision de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Guadalajara, contribuyó al acuerdo tomado por la misma Comision en Abril de 1868 para enviar al Museo Nacional parte de los objetos antiguos hallados años ántes en unas excavaciones, y fueron, entre otras cosas, *tres capacetes de hierro, cuarenta hierros de lanza, cuchillos, vasijas ó pequeñas urnas cinerarias, con huesos y tierra, dos pequeñas bolas y discos de barro, dos especies de fibulas etc.*

La misma Comision de Monumentos históricos y artísticos de Guadalajara, á la que entónces pertenecía el Sr. JANÉR, remitió en depósito al Museo Nacional de Antigüedades el precioso y célebre sepulcro de alabastro de Doña Aldonza de Mendoza, duquesa de Arjona, hija del almirante D. Diego Hurtado, y de Doña Maria de Castilla, hija del rey D. Enrique II. (8).

que, con el nombre de su distinguido donatario, ocuparán el preferente lugar que de justicia les corresponde.—Dios guarde á V. S. muchos años. Bilbao y Agosto 28 de 1867.—El Director, José Julio de la Fuente.—Sr. Gobernador de la provincia de Vizcaya.»

(7) «CUERPO FACULTATIVO DE BIBLIOTECARIOS, ARCHIVEROS Y ANTICUARIOS.—SECCION DE ANTICUARIOS.—DIRECCION.—MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL.—Tengo la honra de dar á V. S. las más expresivas gracias, autorizado por S. M. la Reina (Q. D. G.) para hacerlo en su Real nombre, por el apreciable donativo del arca antigua con embutidos de marfil, adquirida en Barcelona, que se sirve enviar para este Museo Arqueológico Nacional, donde ocupará dignamente el lugar que le corresponde con indicacion constante de su generosa procedencia.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de Abril de 1868.—El Director, Dr. José Amador de los Rios.—Sr. D. Florencio JANÉR.»

Léjos, muy léjos se halla de envanecerse el Sr. JANÉR con estos y otros insignificantes donativos; pero es oportuno considerar que si cada uno en su especial esfera, modesta ó levantada, se interesara de igual manera por la pública ilustracion y enseñanza, otra pudiera ser la civilizacion general de España.

(8) A la Comision de Guadalajara de 1845 se debe la conservacion de tan interesante monumento. D. Severiano Paez Jaramillo poseedor del convento de San Bartolomé de Lupiana, donde existia, le ofreció á la Comision para el Museo provincial, en el que fue debidamente colocado. Siendo el único objeto arqueológico existente en el mismo y sin probabilidades de aumentarse su número, la Comision de 1868, competentemente autorizada, le cedió en depósito al Museo Nacional, para que estuviese representada como corresponde en tan importante centro arqueológico la provincia de Guadalajara.

EXPOSICIONES PÚBLICAS DE BELLAS ARTES

Y CIENTÍFICAS Á QUE HA CONTRIBUIDO.

Siendo Vocal de la Comisión receptora de la Científica del Pacífico tomó parte en los trabajos con los que ambas comisiones prepararon la célebre y única *Exposición pública* que ha tenido lugar en España, y acaso en Europa, de numerosas colecciones de objetos de los tres reinos de la naturaleza, recolectados y traídos de América por una comisión de hombres científicos, tan inteligentes como emprendedores.

Siendo Gobernador de la provincia de Alava contribuyó también á la *Exposición pública de Bellas Artes é Industria* celebrada en 1867, y de la cual quedará en aquella provincia grata é imperecedera memoria.

REORGANIZACION DE COMISIONES PROVINCIALES DE

MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS.

Siendo Gobernador de Alava, reorganizó la de esta provincia, celebrándose al efecto una sesión extraordinaria y publicándose una memoria conmemorativa de aquel importante acto. — Desempeñando igual cargo en la de Guadalajara contribuyó á la reinstalación de la Comisión de esta provincia, presidiendo igualmente sus sesiones, recomendando en todas partes á las autoridades, á las corporaciones y á los particulares la conservación de los monumentos antiguos.

SESIONES PÚBLICAS SOLEMNES QUE HA PRESIDIDO

PARA FOMENTO DE LOS OFICIOS, ARTES É INDUSTRIAS, INSTRUCCION PÚBLICA Y BENEFICENCIA.

Siendo Gobernador de la provincia de Alava, presidió la solemne distribución de premios que hizo la Academia de Bellas Artes, fomentada por el Ayuntamiento de la ciudad de Vitoria; la solemne sesión de

exámen y distribucion de premios, celebrada en la casa de Piedad de Vitoria por la Junta de Diputacion de pobres; la distribucion de premios á maestras y maestros de primera enseñanza por la Junta provincial de Instruccion pública, y la distribucion de premios en sesion pública y extraordinaria en la Exposicion pública de Bellas Artes é Industria, actos todos no de mero cumplimiento oficial, sino extraordinarios y destinados al fomento de tan caros intereses por los que aquella culta provincia se afana gloriosamente.

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS.

Por su iniciativa se verificaron excavaciones en el territorio de la antigua Iruña, cerca de Vitoria, habiéndose dado cuenta de su resultado á las Academias de la Historia y de las Tres Nobles Artes de San Fernando, y publicado las noticias oportunas é inscripciones encontradas en la Memoria impresa por la Comision provincial de Monumentos (9).

HONORES Y CONDECORACIONES.

Es Comendador de número de la Orden española de Carlos III, y Comendador de número de la Orden americana de Isabel la Católica.—Ambas distinciones le fueron conferidas *espontáneamente* por el Gobierno español, y recuerdan dos servicios de los muchos prestados en su ya dilatada carrera.

(9) «REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—Nuestra Real Academia de la Historia recibió á su tiempo con mucho aprecio las noticias comunicadas por V. S. en 45 de Octubre y 4.º de Diciembre de 1866 acerca del resultado obtenido en las investigaciones arqueológicas ejecutadas por orden de V. S. y bajo su direccion, siendo Gobernador de la provincia de Alava, en el territorio de la antigua Iruña. Conformándose ahora con lo propuesto por la

Comision de antigüedades, á cuyo exámen se pasaron dichas comunicaciones, ha acordado que se den á V. S. segun lo ejecuto, las más expresivas gracias por las noticias mencionadas, y su plausible celo por los objetos que forman el instituto de la Academia.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de Mayo de 1868.—Pedro Sabau, Secretario.—Sr. D. Florencio JANER, correspondiente de la Real Academia de la Historia.»

RESÚMEN.

De estas breves indicaciones, de los escritos y obras del Sr. D. Florencio JANÉR, premiadas algunas por uno de los primeros Cuerpos científicos de la Nación, no ménos que de sus carreras literaria, científica y administrativa, comenzadas todas severamente *por el principio*, es decir, por estudios facultativos y por oposicion, seguidas y continuadas siempre por riguroso orden de antigüedad, de escalafon, de grados y de categorías, *nunca improvisadas*, desde estudiante y discípulo á Bachiller y Licenciado, desde simple meritorio y aspirante al destino de auxiliar (sin sueldo) á Jefe de Administracion de primera clase y Gobernador de Provincia, resulta la diversidad de sus estudios, la perseverancia de su espíritu reflexivo y emprendedor, la constancia de su honrada iniciativa, lo infatigable de su carácter. La Literatura, la Jurisprudencia, la Historia, la Ethnografía, las Bellas Artes, la Bibliografía, la Arqueología, las Cuestiones sociales, la Geografía, la Paleografía, la Administracion civil, los Viajes y los Estudios de Diplomacia internacional, han sido las ocupaciones constantes hasta aquí de su vida laboriosa. Acaso en lo futuro dedique sus vigiliass y su actividad nunca desmentida á nuevos trabajos, á nuevas publicaciones sobre estos mismos y otros diversos y no ménos importantes ramos del saber humano, proponiéndose únicamente contribuir, como debe todo buen español, á la ilustracion general de su patria.

JUNIO DE 1869.

INDICE

DEL

ASUNTOS CONTENIDOS EN ESTA RELACION

ÍNDICE

DE LOS

ASUNTOS CONTENIDOS EN ESTA RELACION

	Páginas.
Nacimiento y familia.....	3
Estudios, títulos y grados literarios.....	4
Carrera administrativa.....	5
Academias científicas, sociedades literarias y corporaciones á que pertenece.....	7
Escritos y obras que se han publicado.....	8
Escritos y obras que aún no han terminado de publicarse.....	11
Escritos y obras que todavía deben publicarse.....	12
Premios obtenidos en concursos públicos.....	13
Distinciones tributadas á sus trabajos por Gobiernos extranjeros.....	13
Obras suyas traducidas por los extranjeros.....	14
Obras en prensa.....	14
Códices antiguos dados á luz por vez primera.....	15
Viajes literarios, científicos y arqueológicos. Expediciones artísticas.....	17
Comisiones científicas y literarias.....	18
Donaciones de libros y objetos científicos, arqueológicos ó artísticos á corporaciones y sociedades, y remesas de antigüedades al Museo nacional.....	19
Exposiciones públicas de bellas artes y científicas á que ha contribuido.....	22
Reorganizacion de comisiones provinciales de monumentos históricos y artísticos..	22
Sesiones públicas solemnes que ha presidido para fomento de los oficios, artes e industrias, instruccion pública y beneficencia.....	22
Excavaciones arqueológicas.....	25
Honores y condecoraciones.....	25
Resumen.....	24

5 Octubre

Sr Dn Federico Sainz de Robles y Correa

Habré de invocar a tu memoria el recuerdo de una temporada con tus papás y hermanos en el Escorial; vosotros todos muy pequeños, para que te des cuenta de quien te escribe; fraterno amigo desde la infancia en el Real Colegio, de tu padre (q.e.p.d) y aun así con tal invocacion a tan lejano paradero resulta que no me conoceras, ni yo a ti cuando nos veamos; que deseo sea lo antes posible, no solo para era satisfaccion de verte ya un hombre, saber de tu mamá y hermanos a quien Dios ha conservado la vida, sino para conversar y que veas trabajos literarios de los que estoy seguro, no solo de que

Como escritor historiador que eres te han
de agradecer mucho, sino que de ellos
podemos sacar producto reimpresionando
algunos, prevenidos por la Real Academia
de la Historia y agotados hace muchísimos
años las cortas y modestas ediciones, hechas
hace mas de 80 años, como veras.

Ahora bien mi joven amigo, resulta
que yo, proximo a los 83, aunque con la
mente sana, el espíritu despierto y un
gran amor al trabajo, me encuentro a
mi recién regreso de Cuba donde 25
años aclimatado, se traducen aqui
con tal cambio de clima en un resaca
que tiene en un sillón imposibilidad
de salir, y vera precioso y te lo esti-
mare mucho venga a verme.

2/ Al referirme a trabajos literarios
que podemos reeditar, tal vez alguno
preludado por ti, se entiende que son
los de mi padre, de quien veras sus
datos biográficos y relación de trabajos
en unido folleto; como también te
envio algo, que a ti escritor madrileña
premiado, te gustara leer y que has ve-
nido a realizar con tu obra premiada
lo que mi padre se proponia y expone en
la hoja "Historia Popular de la villa de
Madrid"

Enfin Federico, ven sin prisa, aun
privandote de teatro o cine el domingo por
la tarde pues seguro estoy que no sera
tiempo perdido - también te pondre en

contacto con el Alcalde de la Hlalana, en
relacion intrinseca sobre padron Municipal
y Cédulas personales, de que yo te hablé
y está interesado en conocer - con una mo-
dificación por mi sugerida en cédulas de
diferentes, ver anexas a una cartilla en
que el calera familia anota fecha de en-
trar a servir, y Caja al cerar, diciendo la
conducta - a cuyo movimiento de altas y
bajas se pega un sello Municipal - que
representara un gran ingreso - Ya te expli-
care - tal vez aqui sea una idea de tu sugie-
ra, con éxito -

Quiero te espero? cuento el do-
mingo con tu visita? Asi lo espero, y desearo
te abraza este viejo que ahora
surge de Cula con quien vas a ganar dinero.
Hasta te voy a embarcar en hacer un Guion -

Muy afectuoso saludo a tu mamá -
Gral Santiago 13-3-69 Ayuntamiento de Madrid Francisca Janer
Tel 24-40-87-

HISTORIA POPULAR

DE LA

VILLA DE MADRID

POR

FLORENCIO JANÉR.

Que Madrid tiene su historia, y su grande historia, es innégable. Pero ¿es esta historia generalmente conocida? ¿Conocen los madrileños en sus más interesantes detalles los antecedentes todos de la vida del gran pueblo en que nacieron? ¿Saben las alternativas por que ha pasado la capital de España, cuáles han sido sus épocas de prosperidad ó decadencia, cuáles la honra y prez que conquistaron sus moradores, cuáles los hechos y fama de los hijos ilustres de esta heroica villa, modelo de sensatez y de cordura, ejemplo de cultura y moralidad, baluarte de las libertades públicas, contrapeso de exageradas revoluciones? Que hoy es una de las capitales más bellas y civilizadas de la Europa moderna, confiésanlo los extranjeros; á ella acuden de todas partes, ya no sólo para distraerse ó estudiar las costumbres populares, que tanto atractivo tienen para propios y extraños, sino para entablar negocios industriales y mercantiles de gran valía, porque Madrid no es sólo la córte de los reyes, residencia del gobierno central y punto de reunion de toda la aristocracia española, de sangre, de entendimiento y de dinero, como suele decirse vulgarmente; sino que Madrid, esta gran ciudad, va convirtiéndose poco á poco en un pueblo altamente industrial y mercantil. Las relaciones de sus banqueros y casas de comercio se extienden á todo el orbe; los hilos telegráficos la ponen en contacto con todos los pueblos del mundo. Nuestros dominios son ciertamente más reducidos que en tiempo del emperador Cárlos V; pero entónces necesitábamos dos ó tres meses para hablar con los antípodas; hoy podemos tener conversacion desde la famosa Puerta del Sol, con los habitantes de todos los países, pues la electricidad trasmite nuestros pensamientos á través de los aires y de los mares con rapidez asombrosa. Madrid tiene, pues, en una palabra, *historia antigua*, y tiene tambien *historia moderna*. En la antigüedad combatió contra los moros, contri-

buyó á la reconquista de España, congregó dentro de reducidos muros á los representantes del pueblo, dió repetidos ejemplos de lealtad y entereza, prodigó sus hijos y su dinero en defensa de la patria, sirvió de teatro á las más curiosas escenas de la galantería española, encerró cautivo á uno de los monarcas más renombrados del siglo xvi, envió á la atónita Europa la voz de alerta contra el capitan afortunado del siglo, Napoleon I, y, desencadenadas últimamente las pasiones políticas, ha dado ejemplo á todos de prudente civismo. Ahora ensancha con nuevos é importantes barrios los límites de su poblacion, ve cómo se aumentan sus calles y se adornan sus plazas y paseos, admira do quier nuevas, sólidas y elegantes construcciones, palacios magníficos, jardines de extension notable, fábricas y templos tambien, como los del Buen Suceso y del barrio de Salamanca; acreditando nuestra febril actividad, que alcanzamos al fin una época de renacimiento para las bellas artes, para la civilizacion, y para la paz, ¡anhelo unánime de todos los españoles! Si la paz se consolida en este país generoso, si los gobiernos protegen el comercio y las industrias nacionales, si el poder constituido se desvela en hacer el bien, prosperarán las clases sociales todas, deseosas todas de vivir de su honrado trabajo, á la sombra de leyes justas y equitativas.

Se nos dirá, sin embargo, que Madrid cuenta con historias debidas á autores tan inteligentes como eruditos. Es innegable, y aún añadiremos nosotros que los trabajos á que nos referimos debieran ser leídos por toda clase de personas; pero no todos están al alcance de todas las fortunas, ya porque se han hecho raras, como sucede con las antiguas, ya porque no son de precios verdaderamente económicos, como acontece con obras históricas modernas, lujosamente impresas y lujosamente ilustradas con excelentes grabados. Nosotros citaremos á sus autores y editores con respeto y aplauso, siempre que acudamos á sus concienzudos trabajos; pero nuestro libro será modesto en cuanto á su forma, aunque clara y elegantemente impreso, y barato en cuanto á su precio, porque queremos que penetre en todas partes, que se lea lo mismo en los salones que en las buhardillas, en los pueblos que en las ciudades; que sirva de estudio respecto de fechas y acontecimientos (pues en este punto habrá especial cuidado), y de lectura en los cafés, en los casinos, en los talleres, en las escuelas, en los archivos y secretarías de los ayuntamientos, en las dependencias todas del Estado; en los tramvías y en los ferro-carriles; pues para unos servirá de instruccion y enseñanza, para otros de recreo y pasatiempo, y para muchos de libro de consulta de mil diversos puntos de costumbres, efemérides, legislacion, iglesias, teatros y diversiones, sucesos notables, tarifas de precios, profesiones, cargos públicos, oficinas y cuanto forma la vida y movimiento de los pueblos modernos. Deberá ser, en una palabra, la descripcion de lo que fué Madrid y de lo que es actualmente; una *historia*, á la vez que una *guía práctica* para naturales y forasteros; y por esto damos á nuestro libro el título de HISTORIA POPULAR, porque aspiramos á que se popularice, y á que sirva de poca ó mucha utilidad á todos, y si no á todos, al mayor número.



SEMANARIO POPULAR.

PERIÓDICO PINTORESCO

ADAPTADO A TODOS LOS GUSTOS Y AL ALCANCE DE TODAS LAS CLASES DE LA SOCIEDAD.

BAJO LA DIRECCION LITERARIA

DE

D. FLORENCIO JANER.

AÑO SEGUNDO

Un año de publicacion ha bastado para propagar entre todas las clases de la sociedad este periódico. El SEMANARIO POPULAR como eco de todas las concepciones de los escritores antiguos y modernos, como prontuario de noticias útiles é interesantes y como periódico el mas barato y fácil de adquirir á la par que el mas ameno é instructivo, sirve á todos y contribuye á esta gran obra á que todos contribuimos, la gran obra de la civilizacion que tienen impuesta las sociedades modernas.

Contiene artículos interesantes de historia, de viajes, de conocimientos útiles, de literatura, economía doméstica, descubrimientos, cuentos morales, composiciones poéticas, modas, novelas asi españolas como extranjeras, todo de lo mas escogido; y en su lectura el hombre estudioso como el ignorante, el viejo como el mozo, la madre de familias como la joven, todos encontrarán amena instruccion y honesto entretenimiento. Como destinado á andar en

manos de todos, desde el principio el SEMANARIO POPULAR ha cuidado de tener cerradas sus columnas, no solo á lo que pudiera parecer inmoral, sino tambien á lo que no siéndolo, pudiera ofrecer algun peligro para lectores sencillos é inespertos.

Por el tomo publicado, que comprende los números dados á luz desde marzo del año anterior, época en que se fundó este periódico, hasta el dia, se podrá ver que no es exagerado cuanto hemos dicho, así respecto de su mérito literario é instructivo, como respecto de su baratura que le pone al alcance de todo el mundo sin escepcion de personas ni de categorías.

No hay pues publicacion mas económica, menos peligrosa, ni mas útil á que un padre ó jefe de familia puede suscribirse, que el SEMANARIO POPULAR.

En el segundo año de publicacion, que principiará á contarse desde el primer jueves de

marzo, el SEMANARIO recibirá una mejora mas sobre las ventajas que ya tiene.

Como en las familias la música es una parte integrante de la buena educacion, este periódico dará de vez en cuando alguna composicion; música que no dudamos ha de agradar y llamar la atencion general.

Nada diremos de las otras notables y progresivas mejoras que observarán nuestros suscritores desde los primeros números, contando entre ellas revistas nacionales y extranjeras de actualidad, de teatros y bellas artes, del movimiento científico, económico y comercial de nuestro pais y de los paises extranjeros, con otras que recomendarán cada dia mas y mas la adquisicion del SEMANARIO POPULAR á todas sus familias, á todos los que comprendan la inmensa utilidad que deben reportar las naciones y sus gobiernos, de que se generalice la instruccion popular y las lecturas fáciles, amenas, variadas, morales é instructivas.

El número primero se hallará de muestra en los puntos de suscripcion.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La extraordinaria baratura del SEMANARIO POPULAR seguirá siendo la misma, y su puntualidad en la reparticion rigurosísima. Todos los jueves se reparte en Madrid y se remite á provincias el mismo dia. Los números sueltos se venden á 4 cuartos en Madrid. Los números del año forman un tomo de mas de 400 páginas de abundante lectura y preciosos grabados con una elegante cubierta.

PRECIO DE SUSCRICION.—Madrid, un año 24 rs., seis meses 13.—Provincias, un año 26 rs., seis meses 14.—Estranjero, Cuba y Puerto-Rico, un año 30 rs.

ADVERTENCIA.—Las suscripciones se hacen solo por un año ó por seis meses.—Las reclamaciones por pérdida de un número, se atenderán solo durante los primeros 15 dias despues de su publicacion.

Se halla de venta el tomo I al precio de 24 rs. en Madrid y 26 en provincias.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid, librería de los editores, calle del Príncipe, número 4; de Matute, Carretas, 6; de Leocadio Lopez, Cármen, 29; de Cuesta, Carretas, 9; de San Martin, Vitoria, 9; de Sanchez Rubio, Carretas, 31; Moro, Puerta del Sol; Duran, Carrera de San Gerónimo; Doehao, calle de Jametrepo, 65; en la Pulcridad, Pasaje de Matheu; y Manini hermanos, calle Ancha de San Bernardo, 9.

En provincias, en todos los puntos en donde se suscribe á la BIBLIOTECA ILUSTRADA y mandando libranzas ó sellos de correos.

OBRAS EN PUBLICACION.

DICCIONARIO BIOGRAFICO UNIVERSAL.

6 resúmen histórico de los personajes célebres de todos los países del globo desde los tiempos mas remotos hasta la época presente. Redactado con arreglo á los datos que ofrecen las publicaciones mas fidedignas de este género, tanto españolas como extranjeras, las crónicas é historias particulares, etc., etc., bajo la direccion de don Juan Sala.

La obra constará de 30 á 60 entregas de 16 páginas á dos columnas; se han repartido 37.

Precio, un real la entrega en Madrid y diez cuartos en provincias, franco el porte.

TRATADO HISTÓRICO, CRÍTICO FILOSÓFICO

DE LOS PROCEDIMIENTOS JUDICIALES EN MATERIA CIVIL,
SEGUN LA NUEVA

LEY DE ENJUICIAMIENTO,

CON SUS CORRESPONDIENTES FORMULARIOS,
POR DON JOSE VICENTE Y CARAYANTES,
doctor en jurisprudencia.

Constará de tres tomos. Se han publicado los tomos 1.º y 2.º, y once entregas del 3.º y último, á 4 reales la entrega en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Faltan pocas entregas para concluir esta importantísima publicación.

EL GRAN CAPITAN,

NOVELA HISTÓRICA

POR DON TORCUATO TÁRRAGO Y MATEOS.

Edición ilustrada con magníficas láminas sueltas.

Esta obra se repartirá por entregas y se compondrá de unas 40 que formarán un tomo.

Cada entrega constará de dos pliegos de impresion de ocho páginas cada uno. En cada cuatro entregas se repartirá á mas gratis una magnífica lámina suelta.

Todas las semanas se repartirán 2 entregas con su cubierta, y á la conclusion de la entrega en Madrid y real y cuartos en provincias, franco el porte.

GEOGRAFIA GENERAL DE ESPAÑA.

Comparada con la primitiva, antigua y moderna, segun sus monumentos, explicada por la geografia, fisica con mas los tratados de su constitucion geológica y paleontológica detallada por la estadística, segun su presente division territorial de las cuarenta y nueve provincias, incluidas las islas adyacentes, con la descripcion de cada una, sus límites, estension, poblacion, producciones é industria, etc., por don Juan Bautista Carrasco.

Esta obra forma un tomo impreso con letra clara y buen papel, siguiendo en otro tomo y de autor distinto, el

DICCIONARIO GENERAL DE TODOS LOS PUEBLOS DE ESPAÑA,

con relacion de las provincias y partidos judiciales á que corresponden, expresando las ciudades, villas, lugares, aldeas, arrabales, caseríos, cotos redondos, despoblados, granjas, etc., y su número actual de habitantes.

PRECIO.—Sin embargo de los excesivos gastos que tiene una obra original de este género, es solo el de nueve cuartos la entrega en Madrid, y doce en provincias franco el porte.

Las remesas á provincias se hacen de dos en dos entregas. Se ha principiado ya el DICCIONARIO GENERAL DE LOS PUEBLOS, y se concluirá dentro de pocas semanas.

ATLAS GEOGRAFICO DE ESPAÑA,

ISLAS ADYACENTES Y POSESIONES ESPAÑOLAS DE ULTRAMAR.

Coleccion de mapas grabados en acero, contruidos por don Martin Ferreiro.

La coleccion de mapas de las posesiones de España y de Ultramar é islas adyacentes constará de 37 mapas, estampados en excelente papel perfectamente iluminados.

Se repartirá un mapa cada semana. Precio por suscripcion de cada mapa diez cuartos en Madrid y doce en provincias; Cuba y Puerto Rico y demás puntos de América y Estrasjero, á dos reales. Para los que no sean suscritores, los mapas se venderán por toda España á dos reales indistintamente.

Al final de la obra se dará gratis á los suscritores una bonita cubierta.

Se han publicado los mapas de Salamanca, Toledo, Lugo, Zamora, Avila, Albacete, Valladolid, Navarra, Ciudad Real, Murcia, Valencia, Palencia, Madrid, Logroño, Segovia, Jaen, Alicante, Castellon de la Plana, Sevilla, Almería y Vizcaya.

NUEVO VIAJERO UNIVERSAL,

enciclopedia de viajes modernos, recopilacion de las obras mas notables sobre descubrimientos, exploraciones y aventuras, publicada por los mas célebres viajeros del siglo XIX, Humboldt, Bruckhardt, Livingstone, Parkyns, Hue, Clapperton, Leichhardt, etc., etc., ordenada y arreglada por don Nemesio Fernandez Cuesta, para formar un viaje moderno alrededor del globo, y adornada con profusion de mapas, láminas sueltas y grabados intercalados en el texto, representando vistas, trajes, costumbres, aventuras, ceremonias, productos naturales y de la industria de los respectivos países, retratos, etc.

A la importancia que en si tiene una enciclopedia de viajes modernos, como la que estamos dando á luz, se ha añadido desde que comenzamos esta obra la que dan los sucesos que en cada parte del mundo han ido verificándose.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—Los que deseen suscribirse no tienen necesidad de tomar de una vez los tomos de AFRICA, ASIA, AMÉRICA y OCEANIA ya publicados. Pueden principiar por el de Europa y tomar los anteriores á su comodidad.

El tomo primero consta de 64 entregas.—El segundo de 46.—El tercero de 59 y el cuarto de 41.

Se han repartido 12 entregas del quinto y último tomo.

A real la entrega en Madrid y real y medio en provincias, franco el porte.

DE MADRID Á NÁPOLES,

pasando por París, Ginebra, el Mont-Blanc, el Simplon, el Lago Mayor, Turin, Pavia, Milan, el Cuadrilero, Venecia, Bolonia, Modena, Parma, Génova, Pisa, Florencia, Roma y Gaeta; viaje de recreo, realizado durante la guerra de 1860 y sitio de Gaeta en 1861,

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON,

ilustrado con grabados que representan monumentos, retratos, estatuas, costumbres, etc., etc.

Esta obra, como el *Diario de un Testigo de la Guerra de Africa*, constará de un tomo de 40 entregas; pero en vez de ocho páginas como tenían las entregas del *Diario*, tiene diez y seis cada una, con grabados intercalados en el texto. El tamaño que hemos adoptado es tambien mas manual: el papel superior, la letra clara y la parte tipográfica esmerada.—Se ha repartido la entrega 35.

Cada entrega cuesta diez cuartos en Madrid y doce en provincias, franco el porte.

LOS MISERABLES,

POR VICTOR HUGO.

Edición ilustrada con láminas, traduccion de don Nemesio Fernandez Cuesta.

La obra está dividida en cinco partes; y en todas las ediciones hechas en el extranjero, cada parte se ha compuesto de dos tomos, dando un total de diez tomos á la novela.

Nosotros daremos cada parte en un solo volumen: es decir, que nuestra edicion se compondrá únicamente de cinco tomos de esta manera:

Tomo 1.º primera parte: FANTINA.

Tomo 2.º segunda parte: COS-ETTE.

Tomo 3.º tercera parte: MARIUS.

Tomo 4.º cuarta parte: EL IDILIO DE LA CALLE DE PLUMET Y LA EPOPEYA DE LA CALLE DE SAN DIONISIO.

Tomo 5.º quinta parte: JUAN VALJEAN.

El tamaño de cada tomo será un 4.º manuable, de impresion limpia, letra clara y buen papel.

Se repartirá por entregas de dos pliegos de ocho páginas cada uno, y por cada tres entregas una bonita lámina.

Pasando en Francia los acontecimientos referidos en la novela, hemos creído que las láminas deben hacerse en el mismo país, y por lo mismo hemos encargado los dibujos y grabados de esta obra á los mejores artistas de París.

Cada tomo vendrá á tener de veinte á veinticuatro entregas próximamente. En cada tomo se repartirá una bonita cubierta de color.

PRECIO.—El público comprenderá que una obra tan célebre y de tanto mérito no puede darse á luz sin grandes dispendios, tanto mas cuanto que ha sido necesario adquirir el privilegio de dar esta edición ilustrada, única para España y sus provincias de ultramar. Pero combinando, como siempre lo hacemos, el mérito con la baratura, hemos fijado el precio en diez cuartos la entrega en Madrid y once en las provincias franco el porte. Así esta edicion será la mas económica de cuantas se han hecho en el extranjero, así como es la primera que se publica con láminas.

Para darla con la celeridad posible, cada semana se repartirán de tres á cuatro entregas.—Se han repartido 17 entregas.

RETRATO DEL AUTOR.—El 16 de setiembre último se celebró en obsequio de Victor Hugo un banquete en Bruselas, al cual asistieron los amigos, discípulos, y admiradores del gran escritor, y entre ellos el traductor español. En este banquete se repartió á los convidados el retrato del autor de LOS MISERABLES, como un recuerdo de la solemnidad celebrada. Una copia GRABADO EN ACERO de esa última y bien sacada fotografía es la que repartiremos á nuestros suscritores como regalo que les ofrecemos al final de la obra.

LUNES 4 DE JUNIO DE 1877.

TIRADA DE EL IMPARCIAL DE AYER

Madrid.....	21.002
Provincias, Ultramar y extranjero.....	22.524
TOTAL.....	43.526
Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.	

GUERRA DE ORIENTE.

Aunque ya era tiempo de que los periódicos extranjeros publicasen alguna noticia relativa al combate de Begli, que hace dos días nos anunció la *Agencia Fabra*, intuitivamente hemos buscado confirmación de este hecho de armas. La posición misma de Begli es un problema difícil de resolver, no contando con mas indicaciones, cuando la guerra se extiende por comarcas tan vastas, y además operan en ella fuerzas irregulares. En la Bulgaria hay un pueblo, cuyo nombre se asemeja algo al que decimos, pues si bien los mapas alemanes le dan el de Belsi, otros muchos (y entre éstos el de nuestro Depósito de la guerra) lo señalan sobre el Danubio con el nombre de Begli, que por la terminación turca puede traducirse aldea de Begli. Lo citamos para evitar confusiones, con entera persuasión de que no se refieren á el esas noticias.

Según despachos oficiales del general en jefe del ejército del Cáucaso, nuevos en España para los que no tienen relaciones directas con San Petersburgo, las tropas turcas de la guarnición de Ardahan se han dispersado en su mayor parte, sin salvarse en buen orden mas que un pequeño destacamento que ha podido llegar á Batumi. El jefe del distrito de Ghel se ha pasado al campo ruso, ofreciendo presentar dos ó tres mil fusiles abandonados por aquellas tropas. Los rusos han cogido además 1.500 cajones de cartuchos.

Otro telegrama del viernes, recibido ayer en París, da las siguientes noticias:

«La población de Kaboul ha vuelto á su tranquilidad. Muchas aldeas dejan las armas que los turcos les han distribuido, y otras se someten á nuestro ejército. Las lluvias persistentes y el mal estado de los caminos dificultan la marcha de nuestras tropas por las montañas.

Ha estallado de nuevo la insurrección en algunos parajes del territorio del Terek. Dos columnas enviadas por los generales Svistunoff (gobernador de Tiflis) y Melikoff, han derrotado á los insurrectos, destruyendo Alibek, su centro de operaciones.

Otra columna ha tenido un encuentro con 500 circasianos, dejando fuera de combate 180 entre muertos y prisioneros.»

BUCHAREST 27 de mayo.—Me preguntaba esta mañana qué haría para llenar la presente carta, pues por una especie singular y poco envidiable, mientras los rusos se desbordaban y las comunicaciones se interrumpían y la tierra llana se inundaba, sólo los periodistas nos encontramos casi absolutamente en seco. Todas las novedades del día apenas bastan para un despacho, y como las grandes agencias se encargan de enviarlo, apenas queda nada que contar al correo.

Hoy tenemos, sin embargo, una noticia importante; pero es también de las que anticipa el telégrafo. (Los párrafos que siguen se refieren á la destrucción del monitor turco.)

A este paso pronto no quedará un sólo ejemplar de aquella escudilla del Danubio que había de realizar tantas proezas.

Un oficial superior me decía que el Estado Mayor ruso contaba con perder de 12 á 15.000 hombres en el paso de este gigantesco foso. Pero es posible que hoy, viendo el abandono y descuido del enemigo, eche cuentas mas favorables.

Limitado á sólo el incidente del monitor mi repuesto de noticias militares, he tenido que venir á Bucharest, que no parece ciertamente la capital de un país en estado de guerra. El día 24 se celebró aquí la *Mosé*, fiesta instituida para conmemorar la paz entre moldavos y valacos, y á la cual precede una feria de ocho días. El príncipe debía venir á la fiesta, y aprovechando esta ocasión, me pareció bien dar una vuelta por Bucharest, después de visitar, en compañía de tres oficiales de la caballería rusa, el campo de Baniasa, ocupado á la sazón por una brigada de la división núm. 33 de infantería.

Había gran animación en la feria; mucha gente; trages parisienos y nacionales; criaturas adorables que llenan la belleza de las españolas é italianas del mediodía á la gracia de las criollas de Nueva Orleans. El gran duque Nicolás, que vino expresamente de Ploesti, paseaba con el príncipe y la princesa. Esta última, nacida y educada en Alemania, ha sabido *rumunizarse* por completo, lo que contribuye no poco á su popularidad. Viendo un grupo de campesinos que bailaban una danza nacional, la *Hora*, bajo del carruaje para tomar parte durante algunos minutos en aquella diversion popular. La princesa llevaba un magnífico traje nacional, y lo mismo vestían todas sus damas de honor.

Los turcos acaban de notificar á los buques austriacos que no pueden consentir la navegación por el Danubio, desde la fortaleza de Adakali en adelante. A consecuencia de esta prohibición y del bloqueo de las bocas del Danubio, Rumania pierde sus comunicaciones fluviales con el exterior, quedando solamente el camino de hierro de Jasy á Lemberg, insuficiente para el comercio.»

MISCELÁNEA POLÍTICA.

De *La Correspondencia*:
«Ayer fueron levantados dos rails en las inmediaciones de Vileches. Inmediatamente se recompuso la línea férrea, y no sufrió alteración el servicio.»
De *El Diario Español* sobre lo mismo, aunque no es lo mismo:

«Según telegrama de esta madrugada, anoche á las once, una pequeña partida de gente armada cortó la línea férrea de Andalucía, cerca de Linares.

Inmediatamente que las autoridades civiles y militares tuvieron noticias del hecho, salieron fuerzas de la Guardia civil de Sevilla y de Granada, en persecución de dicha partida.

A estas horas, según cálculos fundados, estará restablecida la circulación de trenes por la indicada línea.

«Última hora se han recibido telegramas oficiales, en que se le manifiesta al Gobierno que ninguna de las fuerzas perseguidoras de la partida, ha logrado avistarse, lo cual prueba que es un hecho aislado sin importancia, pues se cree, y con razón, que después de causar el daño se han disuelto.»

Mas vale así.

El *Diario Español* toma de *El Diario de Avisas* y nosotros de *El Diario Español*, el siguiente acerbio político:

«Decíase anoche que es posible para muy en breve un suceso político de importancia, que se refiere á la actitud, contraria á la abstención, de un personaje influyente.

No tenemos datos para negar ni para confirmar este rumor.»

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL.

Al estimado colega le ha faltado añadir:

«La solución en el número próximo.»

¿De quién era aquella mano?

¿De quién era aquella cabeza?

Dice *El Tiempo*:

«Los constitucionales han hecho esfuerzos nobles para entrar en la legalidad común.»

Y por cierto que se los han pagado bien los amigos de *El Tiempo*.

Porque *La Política* ha dicho ó dado á entender que el ministro de Hacienda se retirará en cuanto termine la discusión de los presupuestos, y que las Cortes se cerrarán del 24 al 26 del corriente, *La Epoca* le acusa de *amenazar las diestras*. No vemos la tostada.

Sobre la sesión del sábado.

Dice *El Parlamento*:

«El señor ministro se declaró cadáver.»

Un diario ministerial decía pocas horas después que debía ser sepultado.

El país, cuando lea la sesión de ayer, comprenderá que el Gobierno es el muerto, porque es imposible que este estado continúe.

Dos muertos y ningún difunto.

Los *Debates* la emprende con *La Política*, por haber dicho ésta refiriéndose al Sr. Barzanalana, que los ministros al cabo son hombres como los demás. Hé aquí el palmetazo que le aplica:

«Dos años y medio ha tardado *La Política* en averiguarlo.

¿Qué idea tendría de los ministros?

¿De la que nos hemos librado?

Nada menos que de una *mitología* ministerial, pues hasta ahora los ministeriales tenían á los ministros por dioses.

No otra cosa sucedió á los indios de América. Necesitaron ver los caballos muertos para no confundirlos con seres sobrenaturales.»

Ya sabemos de qué género es el ministerialismo del periódico de Cámara: ministerialismo *indio*.

La Patria cree que todavía podíamos ser felices, y exclama:

«Por fortuna late muy vigorosamente el espíritu de digna altivez en todos, y no se dejará esperar mucho tiempo el momento en que de pruebas de su vitalidad, á despecho de los obstáculos opuestos por la situación.

Entonces, y sólo entonces, recobramos la palabra para juzgar cuantos problemas entraña nuestra época, que es la mas bella garantía del sistema representativo.»

Garantía hipotecada por el Gobierno á lo desconocido.

Cosa muy corriente y natural debe parecer á *La Iberia* eso de que un gobernador de provincia trate de agenciar suscripciones á un periódico, cuando al tercer en la cuestión de la carta del gobernador de Huesca en favor de *El Cronista*, no halla nada que censurar en dicho acto: lo único que en el asunto encuentra digno de su torcida intención es *El Imparcial*.

La oportunidad con que el colega recoge contra nosotros algunas inexactitudes malicías de *El Cronista*, está á la altura de la reputación de inteligente y discreto que hace años disfruta el diario de la calle de Valverde.

Hace *La Iberia* sesuda lamentación de que haya personas que visiten al Presidente del Consejo de ministros y á algun otro miembro del Gabinete, cuando algun percalce amenaza los intereses de determinado periódico. Esto, por lo que á *El Imparcial* respecta, es decir lo contrario de la verdad, después de haber hecho constar la exactitud de lo ocurrido con motivo de ciertas frases poco serias del señor Romero Robledo.

Hasta ahora *El Imparcial* ha sido objeto de una suspensión, que cumplió rigurosamente: ha sufrido una denuncia, sobre la cual no sólo no dió un paso, sino que mal lo podría haber dado cuando un tribunal era el encargado de juzgar nuestro escrito. Pero al mismo tiempo que fuimos denunciados, se decretó la prohibición de la venta pública de nuestros ejemplares, y sólo sobre esta medida gubernativa, sin precedentes y sin apelación, impuesta además por un sueldo que al mismo tiempo se denunciaba, acudimos á reclamar al Gobierno contra tan improcedente y ruinosa medida que no autorizaban ni autorizaba ninguna de las disposiciones vigentes sobre imprenta.

Aun así sufrimos dicha prohibición una semana, con pérdidas, que sin caer en exageración, podemos considerar como muy superiores á las del apreciable colega en sus varios percalces, y eso aun suponiendo que no apunte las suyas en el debe de los gobiernos del porvenir en concepto de indemnizaciones.

La Iberia, que hace alardes de puritanismo, debía recordar que el único periódico de oposición que ha obtenido un indulto para su uso particular y lo ha aprovechado como Dios le ha dado á entender, es *La Iberia*.

De *El Tiempo*:

«El partido moderado, siempre partido de gobierno, por lo común se ha mantenido siempre en la esfera propia de su acción, mereciendo por su conducta hasta las alabanzas de sus mismos adversarios.»

También de *El Tiempo*:

«Quisiéramos poder decir lo mismo de los centralistas y de los constitucionales, recordando sus actos en el período trascurrido desde la época revolucionaria hasta el actual instante; pero sobre ser injustos, falsificaríamos también á la verdad y á las inspiraciones de nuestra propia convicción.»

De esta *ojada retrospectiva* de *El Tiempo* se deduce la perspectiva que nos espera.

La última baja en los fondos públicos hace á *El Diario Español* poner el grito en el cielo, atribuyéndola, según vieja y desacreditada táctica ministerial, á manejos de la especulación.

Como de este asunto hemos de ocuparnos, hoy nos limitamos á reproducir algunas frases del colega, en que se revela la suprema angustia de la situación: «No es posible que continúe por mas tiempo desatendida la importante cuestión de la Deuda del Estado, la cual se cotiza hoy á un cambio que jamás se ha conocido tan desastrosos. No puede haber Hacienda sin crédito, y éste no saldrá de su abatimiento mientras el valor tipo de la nación continúe tan en extremo despreciado. Es preciso, pues, que las Cortes se ocupen con preferencia en remediar un mal cuyas funestísimas consecuencias son incalculables.»

El Gobierno, que está animado indudablemente de los mejores deseos, prestaria un grandísimo servicio á los intereses materiales del país, si dando su ilustrada atención en lo que pasa en la Bolsa, atajara el vergonzoso descenso de los fondos, aplicando al efecto los poderosos medios de que puede disponer.

En pocos días, sin causa notoria que lo justifique, ha descendido el consolidado mas de medio por ciento, baja enorme dado el precio á que hoy se cotiza, y de aquí que cada centímetro que dicho valor pierde, es una lágrima que arranca á sus verdaderos temedores, y un grito mas que sobre el abatido crédito del Erario. Hay pues, forzosamente repetimos, que ocuparse seriamente y sin levantar mano de asunto tan trascendental, y en su virtud, seamos permitido, por tanto, hacer algunas observaciones, siquiera sea muy ligeras.

El admirable precio de DIEZ y CENTIMOS á que se cotizan hoy los títulos de nuestra renta perpetua, evidentemente realiza una ruina cualquiera que de ellos se desprenda.

El apreciable colega no haría mal en recordar obras notables de elocuencia del Sr. Cánovas, y en ellas vería que el crédito es al fin indicio y señal cierta de la confianza que inspiran los gobiernos.

Pormanera que por el procedimiento del Sr. Cánovas sabemos que su ministerio inspira toda la confianza que cabe en diez reales y algunos céntimos.

Ha leído *Los Debates* el sueldo que nos consagra ayer *La Iberia* propósito de una cuestión que nada tenía que ver con el colega constitucional ni con sus amigos?

Si le ha leído, tendrá á bien *Los Debates* decirnos si es posible mantener, con partidos que tienen periódicos como *La Iberia*, la paz y la concordia que nos recomendaba no hace muchos días, como regla de conducta de los partidos que están en la oposición?

TOROS.

A los dioses inmortales ha debido jugarles alguna mala pasada el bueno de D. Casiano, y ellos se han propuesto, sin duda alguna, tomarse el desquite.

Como varían los tiempos!

D. Casiano suprimió el sol años atrás (tal era su amistad con Febo); y hoy no puede evitar que el luminar del día se oculte cuando le convenga, ni que Neptuno levante las computas que detienen en sus razonables límites al líquido elemento, y le ponga y nos ponga como una zupia, alejando de la Plaza de toros al que no tenga gran afición á darse un baño en traje de calle, ó lo que es lo mismo, completamente vestido y calzado.

Lo repetimos: los dioses inmortales tienen alguna cuenta pendiente con el Vulcano de los toreros.

No se comprende de otra manera, que estando anunciada para la tarde de ayer la octava corrida de abono de la temporada, y habiendo de lidiarse seis *Veraquas*, se presentase el día encapotado y amenazador, y empezara á llover casi á la misma hora en que debía comenzar la fiesta.

Pues así sucedió sin quitar ni poner tilde ni coma.

El escaso público que se atrevió á embarcarse camino de la Plaza, entró en ella cuando llovía y de ella salió cuando diluviaba.

Los toros fueron buenos, nobles, bravos, mantenidos de su antiguo renombre y esclarecida estirpe.

Pero los toreros, y principalmente los *maestros*, que no se cuidan gran cosa de su fama póstuma, hicieron todo lo posible por salir del paso pronto y como Dios les diera á entender, á pretexto de que la tarde estaba lluviosa y no era del caso andarse con repulgos; bien es verdad, que lo mismo hacen cuando el tiempo está seco.

Porque es la gente mas igual, por lo mala, que hemos visto desde que nos dejamos la coleta; y cuenta que hace ya tiempo que la gastamos, ó mejor dicho, que dejamos de gastarla, porque casi, casi, se nos ha caído ya de vieja.

Bebe Vd. toros de Veraqua á estos caballeros!

Crie Vd. señor ganadero, buen ganadero para que se le maten con tan escaso lucimiento.

Aparte de la inhumanidad que resulta, porque si la diversión es ya de por sí harto dada á sustos y desagradables peripecias; ¿qué no sucederá cuando falta todo; cuando se deja á los picadores abandonados á su suerte; cuando no se encuentra un capote que acuda á tiempo para un remedio: cuando no hay dirección grande al diaca; cuando como sucedió ayer, no fueron dos hombres al otro barrio, porque las fieras con quienes luchaban tuvieron la bondad de perdonarles la vida?

Pero basta de sermon, que no ha de producir ningún convertido, y atención á la cuadrilla, en plaza ya, capitaneada por Currito, Hermosilla y Cara-ancha (valientes capitanes), y seguida de los picadores de tanta Trigo y Melones, con sus correspondientes *reservas*; de las mulillas destinadas para el arrastre, y de la falange con sabida de intrépidos *monos sabios*.

Preside la fiesta el teniente de alcalde Sr. Baron del Castillo de Chirral.

Y sin embargo... llovía.

El primer bicho de Veraqua se llamaba *Compuesto*.

Era berrendo en jabonero, capirote, oji-negro, bien armado y bravo.

En cuanto ginetes y peones *diquelaron* que pagaba, tornóse el redondel en ropería de viejo, con todos los trepos por el suelo, los de *arpa* fustando sobre la barrera, y los caballos á la desbandada, revueltos con sus verdugos los ayudantes de la caballería.

Melones, algo repuesto de la primera impresión, le pinchó dos veces, cayendo ambas; marró una y perdió dos *alcubas*.

Trigo mojó dos veces, acostándose en una ocasión, con pérdida del *pié*.

Y los *reservas* Veneno y el Artillero pusieron en alfilerazo por barba, pagado con su correspondiente caída para cada cual, *barbados* las dos.

Entre tanto no llovía... pero *chispeaba*.

Al meter los brazos Julian, para poner, como puso, el primer par de banderillas, alcanzóle el derrote del bicho, derribándolo, sin otras consecuencias que la rotura del calzon por la parte anterior del muslo derecho; causándole en este sitio una rozadura contusa, que le interesó la piel en sentido oblicuo. A pesar de este percance, cogió el segundo par de rehiletes que le correspondía, segando, precediéndole en la faena su compañero la Santera, que prendió el que le tocaba al cuarto.

Vestía Currito de tita con oro.

Si el color del traje influyera sobre las gentes, aconsejaríamos al chico que desherrara de la *Arreona* este picaor color.

Porque, cuidado Sr. Currito, si estuvo Vd. lila con un toro de tan buenas condiciones para la muerte.

A vuelta de una faena bastante mediana, murió *Compuesto*, muy descompuestamente, de dos pinchazos toronando hueso, *sur* estocada corta y baja á volapié, otra

LUNES 4 DE JUNIO DE 1877.

SUSCRICION:

Madrid, CUATRO reales al mes.—Provincias, VEINTICUATRO trimestre.—CUARENTA semestre.—Extranjero (Europa y Estados Unidos de América), Cuba y Puerto-Rico, SESENTA reales trimestre.—Los demás Estados y posesiones de América y Asia OCHENTA reales trimestre.

Toda la correspondencia debe dirigirse al administrador de *El Imparcial*.

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

PLAZA DE MATUTE, NÚMERO 5, MADRID.

en las tablas que resultó atravesada, otro pinchazo, otra baja y un desahello.

Ni de encargo se hubiera hecho peor.

Berrendo en jabonero, liston, botinero y bien armado era el segundo, á quien en la ganadería designaban por *Comelo*.

Tomó con corte cuatro puyazos de Melones, tres de Trigo, y uno del Artillero.

A Melones le costó la valentía dos buenas caídas y perder el *arre*. A Trigo, caer una vez con pérdida del *chavito*; y por último, cople igual suerte al Artillero, que pago con costalada y jaco muerto el haberse acercado una vez á *Comelo*.

Tocabas parcar á Cosme y el Pescadero. Este puso su buen par de palitos cuarteando y otro después muy por lo regular, mientras que Cosme cumplía su cometido con un par; también al cuarteo, que resultó algo caído.

Cañan gotas entre tanto como garbanzos y se abrían multitud de paraguas, impidiéndonos ver bien lo que pasaba en el Circo.

Y fuera mucho mejor no verlo.

Porque no habríamos visto al Sr. Hermosilla des-pachar á este toro, tan noble, tan bravo y tan parado como el anterior, tan malamente como le despachó.

De un golleteazo.

Berrendo en negro, capirote, botinero, corni-cortito, apretado y de muchas libras era el tercero de los Veraquas.

Se llamaba *Desato*.

Sorprendido Trigo, antes de que pudiera ponerse en suerte, fué derribado, cayendo al descubierto cuando todos los capotes se encontraban á cien leguas de distancia.

Sacó roto el calzon, y pudo haber sacado algun otro roto de peor compostura, gracias al celo, inteligencia y oportunidad de los directores de plaza.

Pasado este incidente, tomó la fiera dos varas de Melones y dos del Artillero, sufriendo cada cual su correspondiente gachapazo, y perdiendo aquel la *espinita* en que se pavoneaba.

Púsole después el Barbi dos pares de arracadas, uno cuarteando y otro al sesgo; y otros dos Campitos, uno desigual y delantero y otro aprovechando al relance.

Y le despachó Cara-ancha, que también vestía lila con oro, de una media contraria y atravesada.

El cuarto de los de la tarde, berrendo en negro, como el anterior, capirote, botinero y bien puesto de cuerna, lo mencionaban *Nauarrito*.

Melones, al tomarle la primera vez, cayó de mala manera, sin defensa, siendo la que le prestaron tardía y fatal, pues en vez de llevarse el toro, los tres maestros se lo conaban encima, como á porfia.

Saló bien el picador porque Dios quiso; y decimos bien, porque para lo que pudiera haber sido, nada significaba la contusión que recibió en la articulación de la rodilla izquierda, con que fue retirado á la enfermería, imposibilitado de continuar trabajando.

Aparte de esto, *Nauarrito* tomó de Trigo una sola vara y otra de el Artillero, que cayó, y no sobre blanco.

El Regatiner y la Santera le pusieron tres pares cuarteando.

Cerrando esta parte de la lidia Currito con un pinchazo, una estocada atravesada y baja, y una buena á volapié.

Menos mal.

Por *Arriero* conocían en la torada al quinto lidiado en la tarde de ayer.

Era colorao, liston, ojinegro y bien armado. No arreaba del todo mal, puesto que tendió las varas al Artillero y le acostó dos veces, á cambio de igual número de puyazos.

Tomó de Trigo un rejonezo y otro de Agujetas y dió pasaporte á un rocineante.

Pero como se cansara pronto de arrear, pasó á manos de Cosme y el Pescadero, que le adornaron el morllo con tres pares de palitos, en que hubo de todo.

Faltaban las glorias de esta jornada, y reservadas las tenía para sí Hermosilla.

Decía un amigo mio viéndole manejar la muleta, que como han tocado á guardar la ropa de invierno, se servía del trapo para quitársela el polvo y dejarla limpieta.

Y en verdad que no hay plumero que se le iguale.

Pues, ¿y la gracia aquella para la buenas estocadas que antes parecía Vd. tener? ¿Dónde se ha ido?

Pero dejemos comentarios á un lado, que es tarde y viene lloviendo.

Lo mismo hizo Hermosilla: dió un pinchazo y salió con los *piñones* perdiendo el *piñero* y encaramándose en las tablas. Después largó una honda muy atravesada y se retiró con sus honores.

Silbado, por supuesto.

Cuando empezó á correrse el sexto, cada gota que despedían las nubes parecía una camuesa.

El toro se llamaba *Relovero* y daba, en efecto, la hora de echarse á nádo caminito de casa, que á pie firme parecía imposible.

El bicho era castaño, liston, oji-negro, corni-veleto, de libras y de gran empuje.

Al Artillero, que le tentó tres veces, le puso como nuevo en dos achucónes mayúsculos que le propinó. A Trigo también le acostó una vez, á cambio de dos rejonezos con que se vengó éste de tan mala pasada.

Veneno y Agujetas mojaron una vez cada uno, y los dos cayeron también.

En la caballería resultaron tres *ánimas* en pena de menos.

Llegada la suerte de banderillas, Campitos cogió dos pares cuarteando, uno mejor que el otro, y el que le correspondía al Barbi, á media vuelta, después de dos entradas en falso.

Cara-ancha, deseando no mojarse la rodilla, quiso abreviar ceremonias, y después de un pinchazo en hueso, dió una estocada bastante caída y atravesada, siendo arrollado por la fiera, sin otro percance que haber sacado la chaquetilla rota por la hombrera izquierda.

En resumen: muy bueno el ganado en hechos y en estampa.

Los *maestros* como de día de lluvia.

La dirección de la plaza negativa.

La presidencia regular.

Aburrido y ronejado,

D. EXITO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

OR SUB Y TRABAJO AGENCIA FABRA.

Paris 2.—Se creen infundadas las noticias dadas por algunos periódicos extranjeros relativas á las condiciones de Rusia para terminar la guerra, pidiendo la libre navegación por los Dardanelos, la autonomía de la Bulgaria, el reconocimiento de la independencia de Rumania y una fuerte indemnización.

DE JUNIO DE 1877.

MADRID.

LA VELADA DE ANOCHE.

He decidido prescindir de los apuntes que tenía dispuestos para la confección de este artículo.

Este periódico que tiene por nombre El Imparcial, es la desesperación de los cronistas. Recoge las noticias al vuelo; fotografía al minuto los acontecimientos; remata graciosamente con una frase un suceso chistoso o monta un artículo trascendental sobre el mas pequeño detalle de la vida pública: todo lo coge, lo destora, lo comenta, lo ilustra y lo entierra sin esperar al día siguiente. Cuando llega el historiador de la semana, todo está dicho, todo está hecho.

Cien veces, por lo tanto, después de haber tomado algunos sucesos que yo creo llenos de interés, palpitantes de vida, abro el domingo por la noche la cartera y me encuentro que aquellas páginas semanales llenas de signos taquigráficos son como las paredes cubiertas de lápidas de un cementerio.

Sólo queda en mi libro de memorias con indubitable frescura la página que consagra anoche a un acontecimiento singular, a la Velada artístico-literaria que se verificó en el teatro de la Zarzuela.

Acontecimiento singular por varias razones. El tiende a inaugurar un género de útil recreación, si desconocida en España, muy en voga en otras civilizadas naciones. El aspira a presentar sobre las tablas escénicas, con vida personal, al poeta, al literato, al orador.

La lectura, he aquí un ejercicio que todo el mundo hace con los ojos y que pocos practican con la voz. En el fondo de la imaginación, que da forma a las letras de un libro y las va transformando en ideas, lo que vamos leyendo aparece dibujado musicalmente, con sonidos que escuchamos y que no tienen sino embargo voz; pero... ¡m! ¡vemos los labios, agitamos la lengua, queremos oír materialmente lo que hemos percibido en el fondo silencioso del cerebro, y entonces aque los gallardos contornos de la frase desaparecen, las palabras dulces y suaves ajenas, vuelven ásperas como heri os; en vez de unirse en cadencioso murmullo, separanse, disciñense, chocan y caen de nuestros labios en notas estridentes.

Hablar es una función humana, pero leer es una ciencia, es un arte.

Casi todo el mundo lee como habla. Y sin embargo, la diferencia entre el tono de una conversación y de una lectura es inmensa.

En España, sobre todo, no se escribe como se habla. Yo desafío a que nadie pueda conversar con el estilo de nuestros escritores célebres antiguos y modernos sin producir risa y caer en ridículo por la afectación y extravagancia de su lenguaje.

Leer, pues, no es hablar, es recitar, y a veces cantar.

Para convencerse de esta verdad, basta asistir a una velada literaria como la de ayer, y escuchar a Zorrilla.

Tuvo anoche el poeta español una ovación: el público le recibió con aplausos interminables. Este público era todo suyo: hombres ya de cabeza calva que iban a recordar los tiempos en que les caían sobre los hombros, a largas gudejas, los cabellos negros; jóvenes que han visto en la vuelta de Zorrilla su patria la resurrección de un poeta legendario; damas, en fin, que en la lectura de *La Princesa de Gales*, y de *Margarita la Tornera*, y de *La Pasiónaria*, y de *El capitán Montoya*, y de *A buen juez mejor testigo*, han sentido nacer los ideales de sus amores. Zorrilla dió principio a la lectura con *El canto del Fenix*.

Hay una cosa que es insuperable en los necios y que es fuente inagotable de interés en los hombres de genio: la pasión contemporánea del yo; el eterno ántico de alabanza que los autores cantan en honor propio.

Pero ¿qué dicho que los autores?... No, todos los mortales; los que no escriben, se exhiben constantemente en sus conversaciones; y hasta los mudos se pavonean orgulosamente en su silencio.

Alejandro Dumas era el tipo en su perfección. La creación se resumía en él y para él. Cuando murió, no puede decirse que murió, sino que dejó de hablar le sí mismo.—Y sin embargo, ¿cuán interesantes son los interminables relatos en que noveliza su magnífica personalidad.

Zorrilla también sabe esmaltar de bellezas todas sus poesías, es decir todos los capítulos de la biografía en verso que le.

Como Alejandro Dumas, sabe que hablando de su persona se olvidan de sí propios los demás.

Aparecía, pues, en el teatro Zorrilla, y nuevamente volvía a mi recuerdo aquella profecía del poeta, cuando cantaba la *Soledad del campo*, y decía:

«Mas ¡ay que acaso en apartados climas,
por la importuna suerte arrebatado,
he de cantar en lamentosas rimas
la patria soledad que habré dejado.»

Cumplióse la profecía; pero la suerte—ayer lo decía también en sus armoniosos versos—la suerte le ha permitido volver a buscar su tumba donde recibió el agua del bautismo.

El *Canto del Fenix*, como *Variaciones sobre un tema*; como *Muchas palabras*; como toda la *Alborada monárquica*; como *La Fiesta*; como todas las composiciones de Zorrilla, es un cuadro en que la naturaleza está pintada con la palabra como la pinta con su luz vivida el mismo sol. Y todas estas composiciones leídas por Zorrilla son verdaderos poemas musicales.

Otro poeta ilustre, de inagotable fantasía, de nervio épico, Fernandez y Gonzalez, leía también en esta velada: *El Poeta y los Espíritus*, *Neron*, *La Pasiónaria*.

Pudo apreciarse así, distintamente, cuánta influencia tiene en el público una artística manera de leer.

Debe tenerse en cuenta que el lector de un libro es severo: su vista se fija firmemente sobre las blancas páginas, sobre caracteres correctamente aliñados;

si un pensamiento le parece oscuro, se detiene y pide a su razón que le ilumine; sus dedos acasovuelven las hojas leídas, para recordar... El auditorio es, por el contrario, de suyo benévolo.—La palabra resaca musicalmente sus oídos, como una onda rumorosa que pasa coronada de flores y espumas, y detrás otras ondas se suceden y se deslizan turbando con su rapidez la mente, agitando y confundiendo las ideas, sin darle tiempo a distinguir, ni el ceno que se oculta bajo las espumas, ni las espumas que tienen las flores.—Y un recitado como los recitados de Zorrilla, suave y lánguido en los amores, lleno y majestuoso en las pinturas de las tempestades de la naturaleza ó del corazón; sentido y penetrante como la hoja de una espada en los afectos de la piedad y en los de consuelos de la nostalgia; sueño como pájaro que canta la aurora cuando su canción es de esperanzas y de alegrías; un recitado as, atrae, conmueve, entusiasma.—La impresión de cada oyente se funde en un sentimiento general, el público aplaude, y grita, y llora... sin saber a veces por qué llora, y grita, y aplaude.

Es el triunfo de la voz humana, el instrumento por excelencia; un instrumento cuyas notas son sentimientos é ideas.

Zorrilla es profesor en este arte. Dadle a leer poesía mas displicente, y él sabrá cubrir los vacíos de sentimiento, la falta de fuego, la carencia de inspiración con sus modulaciones de ruiseñor, con las súbitas inflexiones de su acento, con ciertos ruidos desconocidos que hacen soñar poesía.

—Con este hombre—medecía un buen señor que tenía yo al lado—está perdido el que se traiga las orejas—yo soy refractario a todo género poético, pero con especialidad a este descriptivo monárquico, cascabeante y arroyuelesco; o no he podido aún olvidar aquello que leí en el *Testamento de Pedro*:

«Lo sé,
«Lo veo,
«Mi seno,
«Tal fue;
«Cierzo,
«Si;
«Yerto,
«Voy,
«Cai,
«Muerto
«Soy;
«Nada
«Hay
«Aquí
«Ay;
«Fui»

ques bien, declaro ingenuamente, que no bien la corriente armónica que brota de los labios de Zorrilla se precipita por el laberinto de mi oído hasta la concavidad donde existe el lag; acuoso en que se bañan, como náyades, los sonidos; y no bien éstos se transforman en sensaciones, al modo que los colores se descomponen en el prisma; no bien tal y tan agradable cosa sucede, mi oreja se convierte en un piano, y todas las inimitables pequeñas fibras del nervio acústico vibran como dulcísima serenata. Yo odio la poesía, pero tengo dos orejas tan musicales, amigo mío, que, inmodestamente, me permitiré compararla a las grutas de las sirenas heliopónicas.

Y tenía razón este apreciable señor. Si no quiere vd. aplaudir a Zorrilla en una lectura, después de, en casa las orejas.

Fernandez y Gonzalez, en cambio, no tiene el órgano vocal favorablemente dispuesto para obtener aplausos.

Notables composiciones leyó, sin duda; pero loyo sin color, sin dibujo, sin ritmo.

Fernandez y Gonzalez es de los que saben escribir y no saben leer. Los diamantes de su genio se convierten en vidrios al eco de su voz.

Leyó *El poeta y los espíritus* con acento vulgar y monótono. Leyó el fragmento *Neron* con voz campanuda. Neron no trató peor a los romanos que Fernandez y Gonzalez trata a sus propios versos.

No es falta de galantería no haberme ocupado antes de la arpista señorita Bernis, siga el orden del programa.

La señorita Bernis ejecutó dos composiciones de Godefrido.

Hice algunos días expuse ligeramente mi opinión acerca del mérito de esta excelente instrumentista. Ayer confirmé mi opinión.

La señorita Bernis vest a con elegancia un traje azul claro del color del cielo en las primeras horas de la mañana y su peinado era artístico: sus ademanes sueltos, sus actitudes escogidas, el juego de su cabeza y de sus brazos de singular expresión y en exceso académico... Digo todo esto, porqueno son tan in diferentes estos detalles, como algunos creen, para tocar el arpa.

Se abraza a ella con cariño; como si rodeasen sus brazos el cuerpo de un ser querido arrancando sonidos de las cuerdas hiriendo éstas rápidamente con las yemas de sus delicados dedos, y luego libre las manos y parece arar al aire esos sonidos como Dios arrojaría sin duda las estrillas en el espacio. Pero ese ademán tiene en ella algo a manera de destierro de prestidigitación. Creo que la agraciada arpista se cuida mas de parecer bonita que buena.

Tocó, sin embargo, con gusto y agilidad.

Y el público la aplaudió con empeño.

El primer tenor Sr. Reñés cantó la romanza de la ópera *Faust*. No le oí cantar la de *Los Hugonotes*. Simpática figura, voz simpática, y aplausos de simpatía.

Vico y la Contreras hicieron *No siempre lo bueno es bueno*.

Y lo hicieron tan bien como siempre.

Zorrilla dirigió la palabra al público, para darle gracias por haber venido a escuchar los versos de los poetas.

Creí entender algo que me pareció exagerado. Zorrilla creía que la Velada de ayer era un triunfo obtenido sobre las corridas de toros.

Zorrilla, pues, se cree ya en condiciones de luchar con Frascuelo.

Perdonadle. ¡Es poeta!

En fin, a

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS.

MEDIA HORA DE SOL A LAS DOCE DE LA NOCHE.—FARRON EL TAMBOR.—Novelas inverosímiles, por Casimiro Gorbunov.—Un volumen de 230 págs.—Valladolid; Gaviria y Zapatero; 1877.

El Sr. Carabias, cuyo libro se lee con grande interés después de nojadas las primeras páginas, es un novelista que pretende seguir las huellas y tradiciones de Verne, de Méry, y que reúne cualidades muy distinguidas para hacerlo con éxito, ingenio y talento para cautivar al lector. Nos las ha revelado, porque no teníamos el gusto de conocer esta firma, en la primera serie de sus novelas inverosímiles, poco ha publicada, que contiene dos: la primera—*Media hora de sol a las doce de la noche*—relación amena, fundada en una paradoja científica; y la segunda—*Farron el tambor*—recuerdo de la primera guerra civil.

EL ORIENTE Y EL OCCIDENTE. Historia ilustrada de la Antigüedad, por Evaristo Montero.—En publicación.—Madrid; Martínez, impr.; 1877.

El Sr. Montero, cuya laboriosidad es ante todo digna de reconocimiento, ha consagrado los escasos ocios de un modesto y fatigoso empleo al empeño de escribir este libro, cuyo principal objeto es el de dar a conocer gran número de monumentos artísticos legados al estudio y a la admiración de la posteridad, por los pueblos antiguos. No era indispensable que para esto el señor Montero hubiese escrito, como lo está haciendo, una historia de la antigüedad; bastaba, a nuestro juicio, con que en una serie de monografías estudiase la cultura y progreso de las naciones a que pertenecen los monumentos cuyas copias publica, y que, a propósito de cada uno de ellos hubiese referido lo que se tenga por cierto ó estimara oportuno para ilustración del lector. La tarea en que se ha empeñado, por lo poco que de ella hemos podido a reciar con la lectura de las cuatro entregas repartidas, no podrá realizarse sino de un modo incompleto, resultando su deficiencia del paralelo a que ha de someterla la crítica necesariamente, en vista de otras obras que ahora se publican y que dan de los pueblos antiguos puntual noticia. Por otra parte, el criterio del Sr. Montero no es el mas a propósito, ni para que ten a mucha novedad la forma en que trata ese asunto, ni para que pueda competir con las obras a que nos referimos. El Sr. Montero atribuye a los escritos religiosos una importancia que no tienen y que nadie ya les reconoce. Para esribir historia hay que apelar a fuentes mas adivinas que las, se estima buenas a su propósito el autor de este libro.

A las cuatro entregas repartidas acompañan dos grandes láminas, y la bondad del Sr. Montero nos ha facilitado el conocimiento de la mayor parte, que ilustrarán la publicación. Hay en ellas verdadero gusto, por los asuntos y originales escogidos y que han de reproducirse, y esmero y cuidado en el dibujo, obra también del autor al que to por creemos que este pudo y debió escoger un medio distinto del que ha preferido, la fotografía para reproducir sus estampas, a semejanza el parecido la e acuidad, todo eso puede dario la cámara oscura, pero no alcanza a reflejar el tono artístico que eclaramos de menos en un grabado, la variedad de tintas y la animación general del cuadro que la tarta fotográfica difícilmente traslada. Se hacen en la actualidad muy buenas fotografías, los amantes de las buenas creaciones conocen algunas de ellas, hechas en Roma, que representan mármoles y frescos del antiguo; pero aun siendo el *non plus ultra* en su género no alcanza a lograr lo que un regular grabado lograria. Los muros y jardines de Babilonia, el templo de Belo que son las láminas hasta ahora repartidas en este libro un bajo relieve que representa un sacrificio al sol el retrato de Alejandro Magno, la copia de una antigua escultura que representa el robo de Helena, un bajo relieve que pinta varios paisajes de la India y gran número de bustos y estatuas de reyes, dioses, grandes hombres y generales de la antigüedad (que forman las mejores láminas en preparación para *El Oriente y el Occidente*) hubieran valido mucho mas de lo que valen en fotografías si el Sr. Montero hubiese dado la preferencia a un procedimiento menos mecánico y mas artístico para exornar su Historia ilustrada de la antigüedad.

No negamos nosotros, para concluir, que esta obra tenga mérito; tiene el de la laboriosidad, el que le atribuyen los esfuerzos que representa y el de satisfacer la curiosidad de cuantos deseen poseer un ejemplar de antigüedades y de monumentos de inaudible importancia para la historia del arte y de la civilización.

LA LEGISLACION DEL PAPEL SELLADO, reunida y comentada por D. Manuel Becerra y Toro, Inspector de la Sociedad del Timbre.—Hemos recibido un ejemplar de la segunda edición de esta obra, ampliada con todas las leyes, decretos y disposiciones dictadas en la importante materia a que se refiere hasta marzo del corriente año.

El breve tiempo en que se ha agotado la primera edición del libro del Sr. Becerra y Toro ha venido a justificar el elogio que de ella hicimos al darse a la estampa en los primeros meses de 1876, dispensándonos de repetirlos hoy.

FRANCISCO DE ASÍS PACHECO.

EL TESTAMENTO DE PEDRO EL GRANDE.

Como si los escritores extranjeros hubieran previsto, con ese instinto especial y aditivo de los hombres de ciencia el gran con icto ruso que amenaza perturbar profundamente la paz de Europa, durante estos últimos años ha ido la Rusia su pasado, su presente y su porvenir, su poesía y literatura, sus glorias y tradiciones, su constitución social y su gobierno autocrático, objeto de estudio y tema de arte para historiadores, novelistas y dramaturgos de Francia y Alemania. Recientemente ha sido aplaudido con entusiasmo en París un drama ruso por su argumento y por su espíritu. Se han vendido a millares novelas escritas con tradiciones populares de la pequeña Rusia; se han traducido los cantos nacionales siavos, todo con un criterio altamente simpático para la patria de Pedro el Grande.

Notase en estas obras, a mas de una verdadera afición al estudio de la historia y costumbres rusas, cierta concordancia constante que contrasta con la severidad y aversión en que se inspiraban hasta mediados de nuestro siglo los publicistas liberales al juzgar el patriarcal de la Santa Alianza.

En efecto, de algun tiempo a esta parte, la Rusia ha dejado de ser para los occidentales el país de los cosacos, el pontífice máximo de la reacción, la temida guardia de hordas enemigas de la civilización europea, muy al contrario, es fácil observar entre los alemanes, sobre todo, en Francia no menos, en la misma Inglaterra, a pesar de las exigencias de intereses contrarios, ha entre nosotros mismos tan aislados. Por desgracia, de esas grandes corrientes del espíritu moderno, un pronunciado movimiento ruso. Sin darnos cuenta de ello, casi a pesar nuestro, somos rusófilos; y lo somos, no sólo por la repulsión natural que produce la barbarie turca, ó por la simpatía que despierta el defensor de los intereses cristianos en Oriente; lo somos por un sentimiento mas positivo, inherente a la misma Rusia, obra suya quizás, y cuyo origen obedece seguramente a causas históricas de importancia suma que, al modificar profundamente al pueblo ruso, han influido con no menos intensidad en la política internacional de

Europa y en la marcha civilizadora de nuestros tiempos.

La Rusia de principios de siglo era para Europa una nación extranjera; para los pueblos latinos y germanos, un pueblo asiático; para las ideas liberales, el representante de la autocracia; para los demócratas, el mantenedor de la servidumbre. Unos y otros la designaban con un nombre simbólico «El oso del Norte.» Y qué mucho si en la guerra representaba la indisciplina y barbarie de sus cosacos, en política el principio de autoridad elevado a la categoría de dogma religioso; en la sociedad, la ley de castas; en religión, un fetichismo fanático; en la historia, el terror; en esta tierra, el espacio ilimitado, y si además de todo esto, por el número de sus habitantes y sus aspiraciones, por su espíritu guerrero y conquistador, vencedora de Na oleon, verdugo de Polonia, se convertía en amenaza terrible y constante para nuestros padres. Rusia era para Europa un pueblo síntesis de la fuerza y del derecho de la fuerza, así es que la poesía, reflejo del estado anímico de cada época, hubo de inspirarse en la profunda y legítima aversión que en todos producia, y la cantó, ora como est mulo para la apagada energía de los pueblos latinos, ora como castigo providencial de nuestra culpable decadencia, porque para los mas era Europa un nuevo imperio romano, destinado a ser vencido duramente por esos otros bárbaros del Norte, Heranger en Francia, Golsmich en Inglaterra, Espronceda en España, Mazzoni en Italia, se hicieron eco de esos crueles temores.

El llamado testamento de Pedro el Grande, ficción ó realidad, daba valor a aquellas apocadas creencias; según el vaticinio del Czar innovador, Rusia debía ser en breve la señora del mundo.

Este documento, cuya existencia histórica no nos incumbe averiguar, pero que llegó a ser para los espíritus del emperador un verdadero espejo, de misin providencial que cumplir y para los rusos un artículo de fé en sus creencias nacionales, les mostraba fácil y seguro el camino por recorrer; dueños de Constantinopla decía, apoyándose en un principio en una alianza alemana, halagando la corrompida corte de los Borbines de Francia, los rusos dominarían sin esfuerzo al Austria, producto híbrido de encontradas nacionalidades, vencerían a Inglaterra sobre los mares, imperarían en las costas italianas, extendiendo su imperio hasta las columnas de «reules». Para esta obra de colosos, ilustro científico de un monarca universal en estilo, el gran Pietrowich creyó lezar a sus hijos todos los elementos necesarios; alucinado por el número de sus siervos, por el diego amor que estos le profesaban, deslumbrado por la victoria de Pultava, engreído con el triunfo de un enemigo de genio. (Años XII de Suecia, juzgó que con haber dado a su pueblo la organización militar de Europa y algunos destellos de la ciencia del siglo, había hecho de él un gigante invencible. Es decir que con elementos europeos, con armas templadas en la ardiente fragua de la civilización moderna, el hijo de la est pa quería vencer a la Europa entera.

Extraña ilusión! Error providencial! Aquel innovador temerario no comprendió que al volver de Europa a la osco a traia su propio vencimiento; que al abandonar la ciudad del interior para edificar la ciudad del mar, a San Petersburgo, levantaba el sepulcro de sus sueños mas caros; obrero inconsciente del progreso humano, creyendo forjar cadenas de servidumbre para el mundo, preparaba la emancipación social de su pueblo, cuya última palabra debía pronunciar un siglo después el actual Alejandro, devolviendo a los siervos vida y libertad.

Pero este fenómeno portentoso, encerrado en las entrañas de la historia, no debía manifestarse en todo su esplendor hasta nuestros días. Durante los reinados de Catalina, de Pablo y de Alejandro, hasta el del mismo Nicolás, ni Europa se di cuenta de ese cambio latente, ni la misma Rusia se apercebía de esa gestación oculta, pero infalible, aunque todos aquellos a porfia contribuían para su éxito; así el labrador ignora a veces la savia y bondad de la semilla que arroja en su propio campo en noche oscura y tempestuosa.

Napoleon I, a pesar del don de doble vista que adornaba al genio, formuló esta terrible duda acerca del porvenir de Europa: «¿Dentro de cincuenta años será república ó cosaca.» El recuerdo de la Beresina y los tormentos de Santa Elena, autorizaban en la mente del gran hombre ese pensamiento escéptico en el fondo, aunque exactísimo en la forma. Si en aquel entonces tales eran los términos de ese pavoroso problema: «Europa para las democracias, ó para los rusos.»

Pero mediosiglo ha trascurrido, y el problema no sólo se ha resuelto, sino que ha engendrado un corolario venturoso. Europa es de las democracias; la Rusia se ha democratizado, y en tal sentido se ha hecho verdaderamente europea. Y al hacerse europea, al democratizarse hasta cierto punto, ha dejado de ser la Rusia temible de otros tiempos; vencida por las armas de la inteligencia y de la civilización, en vano pretendiera ser ahora vencedora por las armas del hierro y del fuego.

Hemos llegado a una época en que no cabe ser conquistador y civilizado a un tiempo, en que no es posible emancipar en casa para avasallar fuera, en que a nadie es dado inspirarse impunemente en el espíritu democrático tan sólo para acrecentar fuerzas en su daño. Y la Rusia que se ha civilizado, la Rusia que emancipa a millones de siervos, que combate ahora por la igualdad cristiana, y que para una votra obra nos ha dado algo del espíritu democrático de nue tras revoluciones, ha roto de una vez para siempre con la misión que le señalaran sus emperadores, prefiriendo entrar de lleno en el concierto de los pueblos europeos.

Y sin embargo, era la Rusia del siglo xviii un país de castas; la nobleza y el pueblo constituían dos clases tan separadas por sus derechos, por su educación, por sus orígenes, que sólo el despotismo patriarcal y religioso de los emperadores era capaz de formar una nación con elementos tan antitéticos.

La Rusia salió de manos de los Mozeles mas feudal que el Occidente de manos de los Bárbaros. Pero Pedro el Grande, fiel imitador en esto como en todo, de la constitución social exterior de la Europa, al finar el siglo xviii, a su semianza creó, clasificó con voluntad de hierro cuatro «órdenes» de súbditos, sometidos unos y otros a la inextinguible autoridad de los Czares. Conservó la nobleza, la engrandeció con grandes bienes materiales, pero subyugando al poder imperial hizo nula su influencia política; en cambio buscó en el pueblo a los mas inteligentes; a los mercaderes y comerciantes para concederles derechos y franquicias; organizó una clase de funcionarios numerosa y privilegiada; agrupó a los obreros y a los pocos artistas que florecieron durante su reinado en gremios y cofradías, y por último otorgó a numerosas ciudades, antes esclavas de la nobleza, esencias y privilegios tales, que muchas de ellas gozan desde esa época de un verdadero poder independiente y electivo; en una palabra, Pedro el Grande hizo clase media, elemento esencialmente revolucionario, de progreso y tras ornación, que en su día no había de permanecer ageno al gran movimiento liberal y democrático de nuestro siglo.

Así es que desde los primeros instantes de su existencia, el tercer estado ruso, a semejanza de la clase media de Occidente, por impulso de su propia naturaleza, empezó a luchar con tenacidad en pró de su engrandecimiento en unencia con esas dos grandes palancas del 89, el trabajo y la alianza del pueblo. Durante el reinado de Cat lina II consiguió que las puertas cerradas de la nobleza se abrieran, mediante el favor imperial, al saber y a la riqueza; poco después adquirió el derecho de poseer bienes raíces, reservado antes a la aristocracia; y últimamente, al subir al trono el

actual emperador, produjo una verdadera revolución económica y social, logrando que el impuesto de sangre y el impuesto de la capitación, tributos de hombres y dinero, pesaran igualmente sobre todas las clases sociales.

Estos triunfos de la clase media habían de traer necesariamente el advenimiento del pueblo con la emancipación de los siervos. Esta obra de redención ha concluido con la única base en que descansaba la aristocracia rusa, que careciendo de mayorazgos y huérfana de influencia y privilegios políticos, sólo conservaba el prestigio de sus inmensas propiedades; pero desde que el hombre del campo ha sido emancipado, y exige por su trabajo un salario que apenas alcanzan a cubrir escasas cosechas, se levanta ahora frente a sus antiguos amos, audaz e imperioso como todos los proletarios.

Hé aquí como en el transcurso de un siglo la nación rusa ha entrado de lleno en la vida de los pueblos modernos, en menos de cien años los cimientos de toda organización aristocrática han sido socavados, la clase media se ha hecho numerosa, inteligente e invasora, y en los confines de esa sociedad, ha aparecido una clase popular, energética, llena de savia, sedienta de libertad y progreso, es decir, revolucionaria por esencia y necesidad.

¿Qué queda, pues, de la antigua Rusia? ¿Qué de esas hordas de siervos bárbaros mandados por jefes guerreros ansiosos de combate y botín? La autocracia, el poder imperial. Pero esta autocracia, que no es el representante de una nobleza militar y que ha hecho de un pueblo de siervos un pueblo de súbditos, es pura y sencillamente una institución política, sujeta como los gobiernos de estos tiempos a profundas modificaciones, como las que han introducido en su organización esos municipios rusos libres y esas asambleas provinciales creadas por el Czar Alejandro, elegidos por todas las clases sociales, que funcionan con pasesa libertad, y que son para su régimen político, síntomas que revelan cuando menos la influencia de las doctrinas del *self government*.

Al es la Rusia de hoy día; y la Europa, que la estudia y conoce, que ha comprendido al fin su rápida evolución, sabe ya que una nación así constituida, podrá engrandecerse, ser quizás origen de serios conflictos internacionales, pero, que en ningún caso llegará a ser temible para la libertad de los pueblos; tranquila ya, de ciencia cierta, afirma que no se realizará el festejamiento de Pedro el Grande, conquistador conquistado por la civilización occidental. Por todo esto se ha producido entre nosotros un movimiento rusoñío que no es otra cosa que el saludo fraternal con que acogemos a un gran pueblo, como nosotros culto, como nosotros amante de la igualdad, del derecho y de la paz.

CARLOS MARTA.

MADRID EN 1815.

Me preguntarán mis lectores por qué quiero hablarles de la villa y corte de Madrid en 1815, y no en 1808, ni en 1814, y no en el siglo pasado, ni a mediados del presente. Creerán que en aquel año, conocía ya Madrid, y vivía en él, y recorría sus calles y trataba sus gentes el que esto suscribe, cuando la verdad es que aún no había nacido. Pero sí todos los escritores no hablasen más que de lo que han visto y conocido, ¿cuán poco sudarían las penas, según un término antiguo que he leído no sé donde, y cuán pocos errores cometerían los historiadores y los críticos! Voy por breves instantes a ocuparme de Madrid en 1815, por una razón muy sencilla, mejor dicho, por dos razones; la primera, porque de aquellos años hablan poco los historiadores modernos de esta heroica villa, incluso los Mesoneros Romanos, y los Madroños, en sus excelentes libros, siendo así que fue período notable en la corte de las Españas, por haber terminado la famosa guerra de la Independencia, y haber regresado el rey D. Fernando de su cautiverio; la segunda razón, porque ha llegado a mis manos un curioso librito impreso en aquel año, que ciertamente no considero raro, pero sí escasamente conocido hoy día.

Llámanse el libro a que me refiero: *Paseo por Madrid a guisa del forastero en la Corte*, obra que contiene la descripción de sus palacios, edificios, establecimientos públicos, academias, escuelas, tribunales, ministerios, días de audiencia y demás noticias interesantes e instructivas, precedida de un compendio de la historia de Madrid, y terminada con una lista alfabética de sus calles, plazas y plazuelas, indicadas de un modo fácil, por medio del cual se pueden hallar sin necesidad de preguntar. Imprimiéndose en la imprenta de Repullés, y en el número del año de 1815, hallábase de venta en las librerías de Moreno, calle de Relatores; en la de Villa, plazuela de Santo Domingo, y en la de Gila, calle de Carretas, frente de la botillería. En el prólogo asegura su autor anónimo, que faltaba una obra que indicase a los forasteros todos los objetos dignos de admiración y curiosidad que encerraba esta capital.

No seguiré al aplicado autor en todos sus paseos, pues si bien se trata de un tomito en forma de 12., tiene al fin entre todas 171 páginas, sin contar el prólogo ni los índices, y la letra metida y pequeña. Pero entresacaré lo más notable, lo que más contraste con las costumbres de hoy, y me parece más curioso. Sin elegir ni criticar nada, porque viven muchos a quienes gusta la vida de entonces, y lo comprendo, porque eran más jóvenes que hoy día. Sólo me he propuesto reproducir meramente lo que se encuentra escrito.

El compendio de la historia de Madrid con que principia el libro, refiere la famosa hambre de 1812, en la que murieron una multitud de sus habitantes, la celebración por primera vez del aniversario de las gloriosas víctimas del 2 de Mayo de 1808, el 2 de Mayo de 1814, y la entrada pública del Rey D. Fernando VII a la vuelta de su cautiverio, en coche tirado por los madrileños, el 13 de mayo de 1814.

Tenia Madrid entonces 146 templos; una colegiata, 18 parroquias, 2 anexos, 2 parroquias castrenses, 23 conventos de religiosos, 29 conventos de religiosas, 2 casas de hermanas de la caridad, una casa de arrepentidas y otra de recogidas, 16 oratorios y capillas, 6 ermitas, 18 hospitales, 6 hospicios, 13 colegios. Había igualmente 6 cárceles, 15 cuarteles, 15 academias, 4 bibliotecas públicas, 15 puertas, 480 calles, 85 plazas y plazuelas, 552 manzanas de casas, 8.000 casas, 500 tiendas públicas, 4.000 faroles, 80 minas, 9.850 pozos cloacas y 329 sumideros.

Para la población se valían aún del padrón de 1788, que había dado 152.272 habitantes, y con 10.000 de ganancia y los forasteros, se calculaba en 200.000 al más. Según la liquidación de abastos del último quinquenio, se consumían anualmente en Madrid, 216.582 carneros, 110.750 vacas, 70.346 cerdos, 2.417.357 arrobas de carbón, 130.244 arrobas de jabón, 40.809 arrobas de aceite.

Se regulaban igualmente de consumo 800.000 fanegas de trigo por año, 500.000 arrobas de vino, 50.000 de nieve, 30.000 de velas de sebo y 18.000 fanegas de sal. Entre los arbitrios municipales no se exigía entonces contribución por los canales, de que estaba lleno Madrid desde tiempo inmemorial, pues a nadie se le había ocurrido que con el achaque de no molestar a los transeúntes, que huyendo podían estar muy bien en casa, se molestase a los propietarios, que tanto pagan ya, y a los caseros. Respecto de consumos, a pesar de que aún no se había dado el grito de *abolición*, se registraba en las puertas, pero siendo éstas quince, sólo había cinco de registro, las cuales estaban abiertas hasta las diez ó las once, pero se abrían en lo restante de la noche, mientras que las demás se cerraban después de toque de oraciones.

De la Puerta del Sol nos dice el autor anónimo lo siguiente: «Conserva este nombre desde los tiempos en que estaba en este sitio una de las puertas de Madrid. Esta plaza es famosa, por el sin número de calles principales que vienen a desembocar en ella, y muchedumbre

de gente de todas clases, que se reúnen allí a todas horas. El comerciante que trata de sus negocios; el pretendiente que anda buscando empenos; el político ansioso de noticias; el ocioso que viene maquinalmente arrastrado por la necesidad de pasar el tiempo; el ruido de los coches, la gritería de los ciegos, de los apesadores y de las fruterías, todos estos objetos producen una confusión y una variedad tan agradable como original. En la plazuela de Santa Ana estaba sobre una fuente la estatua de bronce que representa al emperador Carlos V con el furor encadenado a sus pies, obra de Leon Leoni, puesta allí por los franceses. Hoy se conserva, como es sabido, en el Museo Nacional de Pintura y Escultura.

Respecto de posadas, se citan como las mejores la de la Penitencia de oro (en la Carrera de San Jerónimo), que tenía fonda, café y billar, y la de la Cruz de Malta, en la calle del Caballero de Gracia. En cuanto a *crados*, se lee: «Hay algunos crados sin amo fijo que asisten a las casas diariamente durante una hora ó media para hacer el servicio que se les ordena. Los aguadores que están de parada en las fuentes, y cuya principal ocupación es el proveer de agua las casas mediante una corta retribución mensual, hacer además, por convenio, varios mandados, como son el barrer, comprar y otros. Estos individuos, la mayor parte gallegos y asturianos, que tan laudablemente vienen a adquirir en Madrid, con su trabajo, los medios de procurarse en sus provincias una vejez descansada, son en general gente muy honrada y de quien se puede fiar. Esto es ciertísimo pero no tenemos noticia de que existan hoy en Madrid crados que asistan sólo por una hora ó media, ni aguadores (cuya raza disminuye sensiblemente) que se ocupen de barrer y comprar.»

También se habla en este curioso libro de las casas de huéspedes, casas de alquiler, muebles, mozos de cordel, comida, correos, que tenían diasepales para entrar y salir, numeración de las casas, trato con los habitantes. Léase lo siguiente sobre *coches sinónimos*: «En el día no existen los coches llamados *posaderos*, que se alquilan por horas y estaban de parada en las plazas. Los que hay se alquilan por días, y su precio es de un doblón, por un día entero, y treinta reales por medio día. Aquellos a quienes el despacho de sus negocios ó cualquier otro motivo les obliga a recurrir a ellos, los encuentran en varias calles de Madrid, principalmente en la calle de Alcalá, calle del Arenal, calle de Fuencarral, y otras. *Cocheteros* los coches se ajustan por viajes según la distancia. En la Puerta del Sol y en la plazuela de la Cebada es donde se encuentran con más abundancia. Esta especie de carruajes están destinados más bien para las correrías fuera de Madrid que para servir de ellos dentro de la Corte, pues su estrambótica forma es cansa que se tenga por ridículo el hacer uso de ellos para ir a visitar.»

Para conocer el paradero de alguno, tenía que saber el forastero que en casa del señor Corregidor de Madrid debe existir la lista general de todos los habitantes.

En cuanto al *vestir*, «hay en Madrid distintos almaces de botas, zapatos, sombreros apuntados, y también hay sastres que en 24 horas hacen un vestido completo si es menester. Los zapateros que pasan por mas hábiles, son Rufo para los zapatos de todas clases; en la calle de Fuencarral, y Rufo para las botas en la calle de Jacomebueno. Vicente Filizaez pasa por uno de los sastres que saben cortar mejor un fraque. Puerta del Sol.»

El capítulo que se ocupa del gobierno, de los Consejos todos, incluso el de la Inquisición, el Supremo de Castilla, con su sala de *miti* y *querencias*, los ministerios y demás administraciones públicas, es muy curioso. Comienza diciendo que el Rey de las Españas es señor y soberano de la nación, y de su autoridad dimanar todas las órdenes que se promulgan, y las principales gracias que se conceden y dan. Para ser recibido en audiencia por S. M., bastaba dirigir una escuela al señor capitán de guardias de Corps. Cada ministerio tenía sus horas de despacho y de audiencia, en transmisión de expedientes mas ó menos complicados, etc., pero lo que más llama la atención hoy que las costumbres burocráticas son otras, es el curso de las solicitudes. Toda solicitud, sea que se entregue a S. M., sea que se dirija por el conducto ordinario de los jefes respectivos, viene a parar a manos del ministro a quien corresponde. Este la pasa a la mesa del oficial encargado de aquel ramo, el cual después de examinarla la devuelve al despacho del señor ministro, con cuyo dictamen entra en bolsa cuando le toca su turno, para que S. M. dé su real decisión. Obtenida ésta, baja la solicitud otra vez a la secretaría de donde se expiden las órdenes competentes. «Esto de entrar en bolsa, no deja de tener cierta gracia.»

Dejando aparte todo los detalles y noticias que da el autor de monumentos, teatros, palacios, iglesias, museos, cuarteles, hospitales, etc., según estaba todo en 1815, lequicándose sólo al decir que el coche antiguo que se conserva en la Armería Real, es el primer coche que hubo en España nada menos que por los tiempos de Don Urreaga!—no ocupándose tampoco de los seminarios, bibliotecas, colegios, fábricas, mercados, imprentas, ferías, etc., terminará en obsequio a la brevedad transcribiendo lo que esta guía de Madrid decía sobre el periodismo, y respecto de los paseos públicos. «Los papeles que salen en el día en Madrid son el *Diario*, todos los días del año, la *Gaceta*, martes, jueves y sábados, el *Procurador*, *Alcalá*, *Correo general*, que salen todos los días. En algunas librerías se dan a leer y se envían a las casas algunos de estos papeles, pagando un tanto al mes. De todos éstos sólo hablaremos del *Diario* por ser el único papel que pertenece exclusivamente a Madrid. «*Diario*» este papel tuvo principio en el año de 1758 bajo el reinado de D. Fernando VI con el objeto de publicar todas las noticias que ocurriesen importantes al comercio, tanto literario como civil y económico. La imprenta y despacho de este papel está en la calle de Alcalá, frente a la Aduana, y la persona que tiene algo que hacer publicar, lleva una nota que se inserta en él en la primera ocasión.»

En fin, al ocuparse el autor, en el capítulo X, de los paseos, jardines, cafés, botillerías, teatros y demás diversiones públicas tal y como estaba todo en 1815, describe de la siguiente manera el *Paseo del Prado*. «No hace muchos años que el paseo del Prado, en el día tan famoso, no era mas que un terreno desigual, frecuentado sólo por su inmediación al palacio del Retiro, y célebre por ser el paraje donde se pasaban muchas de las intrigas que han servido de asunto a las comedias de Calderón. Carlos III mandando allanar este sitio, haciéndolo plantar de árboles y adornándolo con hermosas fuentes, ha hecho de él uno de los mas santos paseos que se encuentran dentro de una capital.»

Este paseo empieza en la puerta de Recoletos, y continúa, durante casi el espacio de media legua, dentro del recinto hasta la puerta de Atocha. La parte mas frecuentada es la que se llama el Salón, donde se reúne un conjunto prodigioso de gentes que vienen de todas partes, a pie y en coche, a disfrutar de la agradable perspectiva que ofrece la notable diversidad de tantos y tan variados objetos como allí se presentan.

Aquí es donde la opulenta riqueza, viene a ostentar sus brillantes carrozas, los jóvenes a caballo a mostrar su gallardía y destreza, las mujeres a lucir sus joyas y gracias, y a donde el pueblo va llegando en tropel a contemplar este espectáculo. Durante las tardes y noches de verano se ven en este espacioso salón personas de todas clases y de ambos sexos, las cuales, sentadas sobre sillas, que se alquilan allí mismo, se juntan en corrillos y tienen sus tertulias al pie de los árboles que, regados por las fuentes, despiden un aire fresco y puro. Entre tanto otros, queriendo evitar el numeroso concurso, dirigen sus pasos hacia las espesas calles del Museo y Jardín Botánico, cuyas flores y plantas perfuman el aire con una deliciosa fragancia. Los que sin querer

perder de vista este bullicioso espectáculo quieren gozar de mas tranquilidad, lo miran desde el Prado de Recoletos. Las tres hermosas fuentes de Apolo, Neptuno y Cibele; que están en el Salón, igualmente que las demás esparcidas en lo restante del Prado, de las cuales hemos hablado en el capítulo de las fuentes, no contribuyen poco al adorno y conservación de este magnífico paseo.

FLORENCIO JANER.

CUALQUIERA.

El señor de Cualquiera acaba de morir. Ha muerto de la última enfermedad, con el cuerpo insensible y el espíritu en perturbación.

No le ha faltado ningún requisito, ningún auxilio de la ciencia, ningún consuelo de la religión.

La familia le veló por la noche, propinándole las medicinas a su hora. Varios doctores presididos por el de cabecera, tuvieron consulta para convencerse de que ninguno de ellos podía salvar la vida del paciente; diagnosticaron y pronosticaron, no obstante, según las reglas, y se empleó todo el tratamiento que los autores prescriben para combatir la enfermedad hasta la última trinchera. De modo que el enfermo se murió, sí, pero perfectamente curado, según la célebre frase de un médico celebrísimo.

La ciencia, en otra de sus manifestaciones, le prestó sus auxilios. Hable del escorpión que intervino en el testamento del moribundo.

Despachados los asuntos terrenales, terminada la misión de los sacerdotes, de la ciencia, los tocó el turno a los sacerdotes de la religión. Uno le confesó, otro le dio el Viático, y otro le aplicó la Extrema-unción, leyendo la recomendación del alma.

Cuando instantáneamente percibió que podía morir tranquilo, volvió la cara hacia la pared, y se sumergió en la eternidad.

Nada deja tras sí que honre su memoria en el mundo, nada le precede a la vida de ultratumba.

En los libros parroquiales fué una partida, en los municipales un *casado de familia*, en las listas electorales un *elegido elegible*, en la nación un *contribuyente*, en el barrio un *vecino*, en su casa el *amo*, en la estadística de defunciones un *caso*, y en el cementerio será un *nicho* más.

«Puede resumirse su biografía, que lo mismo da llamar vegetación, en las siguientes operaciones:

Nació, fue presentado en la iglesia por sus padrinos, el cura le puso un nombre, el sacristán un mote llamándole *boló* (con *v*), y atrajo algunas murgas a la puerta del hogar.

Momo después, porque tuvo hambre; durmió, porque tuvo sueño; lloró, porque fue mortal; hizo unas gracias, porque tuvo padres. De nuevo fué llevado a la iglesia, quedando confirmado en la fe de Jesucristo mediante el boteón alegórico que le dió un señor obispo.

Aprendió a hablar, porque tuvo lengua; a leer, porque tuvo ojos, y a escribir, porque tuvo manos.

Su infancia fué el preludio de su niñez; su niñez, el puente para la adolescencia; de adolescente, llegó a joven y de joven a hombre, siempre por sus pasos contados, sin que en ninguno de sus momentos históricos traspasara la línea con que la sabia naturaleza tiene marcadas las fronteras de nuestras épocas.

Como infante, dió mucho que hacer y mucho que limpiar a nodrizas y criadas; como niño, fué impertinente; como adolescente, insustancial; de joven fué aspirante a hombre, pareciéndose en esto a la inmensa mayoría de los jóvenes; y hombre ya hecho y derecho, buscó una mujer, se casó con ella y se reprodujo. Si quisiera se caso por el interés mezquino que a muchos egoístas anima; no por pensar la dote de rica heredera, tampoco por tener quien le pagara un boteón, ni aun como requisito odioso para ser concejal; se casó porque sí, por naturaleza, por urgencia.

Y, como iba diciendo, se reprodujo. Su hogar fué un modelo de hogares; allí no hablaban los criados delante de los amos, ni los niños delante de los mayores; ni el inferior se subía a las barbas del superior, ni el superior descendía a bromas con el inferior. Todo estaba tirado a cordel, lo mismo lo físico que lo moral. Cada quisque funcionaba en su esfera propia, formando entre todos una familia automática, semejante a esos grupos de figurillas de órgano que se manejan al compás de la música sin extralimitarse nunca.

El señor de Cualquiera no tuvo ni buena ni mala fe en sus negocios. Atendió a la mas estricta legalidad, obraba dentro de ella, sintiéndose incapaz para diferenciar lo legal de lo justo, y para definir lo que es ley y lo que es derecho.

Siendo muy limitada su inteligencia, sirvió para calcular algo; pero no para pensar. Teniendo una imaginación muy pobre, sonó dormido, jamás despierto.

Poseyendo un corazón de carne, solamente de carne, inútil es añadir que el amor fué para él una de esas entidades fantásticas, de esas huecas palabras, de esos vanos conceptos que tan de continuo nos asedian sin que podamos zozocarlos.

Católico al pie de la letra, oyó misa todos los domingos y fiestas de guardar, comulgó todas las Pascuas florentinas, compró bula todas las Cuaresmas, cumplió, en fin, como pudo los mandamientos de Dios y de la Iglesia, sin llevar su deseo de perfección un ápice mas allá del sentido material que encierran las palabras de los preceptos divinos y eclesiásticos.

No leyó, teniendo la corrupción del siglo; no habló de política, porque de los pacíficos es el reino de los dolo; no averiguó los males del prójimo, por no meterse en vidas ajenas; a nadie aconsejó, porque lo mejor de los consejos es no darlos; no hizo un favor, porque el mundo está lleno de desgraciados; no prestó un ochavo, porque el que fía no cobra, y si cobra, no todo; no alivió una miseria, porque la caridad bien ordenada empieza por uno mismo.

El Sr. de Cualquiera no sabía mas que lo que le habían enseñado los maestros en la escuela, que era bien poco; y algunas reglas de gramática parda, conducentes al sumo, para el bien y provecho individual, que era bien malas.

En su concepto, la ciencia era lo que nos vuelve locos las artes, pasatiempos de tarabanas; los productos de la industria, invenciones del demonio, que cuando tomo tiene que hacer espanta las moscas con el rabo.

El pasado no se ocupó para nada, y apenas si tuvo notion concreta de lo que fué el pasado; el porvenir tampoco tuvo noción concreta de lo que sería el porvenir. Presentó en un conjunto de hechos y personas desprovistos de interés, excepto en los casos en que el hecho era suyo, y la persona estaba en relación directa con él.

Hacer, crecer, nutrirse, rejeitar y morir! Estriva en estas operaciones la vida del hombre social.

¿Por qué se desarrollan tales excrecencias afectando la fisonomía de las sociedades?

Mientras la filosofía no combatía las tendencias de la mayor parte de esas máximas, comprendidas bajo la denominación de *subordinación de los pueblos*, comunes a las inteligencias atrasadas, que al lado de una verdad proclamaban cien errores, y que juntas componen el Código penal del egoísmo; mientras los publicistas que llaman al hombre de bien al indiferentismo en materias políticas no cambian de conducta; despertando el interés de los apáticos, demostrando que a todos conviene intervenir mas ó menos en la gestión pública, ya que todos sufren sus consecuencias; mientras el hombre no vea en la religión sino una serie de prácticas exteriores que cumplir, y en la sociedad otra serie de formalidades que llenar, difícil y lo que a la vuelta de cada esquina no nos encontremos con tipos semejantes al señor de Cualquiera, que acaba de bajar a la tumba.

Aún están calientes las cenizas, y ya se han secado las lágrimas que salpicaron el rostro de la viuda.

Los parientes y amigos allegados se impacientan por conocer el testamento.

Los médicos han pasado la cuenta de las visitas, y la parroquia la del entierro.

Los criados llevan el luto con la misma tristeza con que tiran de un carro fúnebre los caballos cubiertos con gualdrapas y penachos negros.

«¡Murio el señor de Cualquiera!—dicen las gentes— ¡Allá nos aguarda muchos años!

Tampoco merecés mas quien puede ser descrito con estos tres rasgos:

Tuvo figura de hombre, corazón de perro, y alma de cántaro.

Seale la tierra leve.

F. MOJA Y BOLIVAR.

LA SEMANA EN PARIS.

Con una oportunidad notable, la embajada española, que oía por todas partes murmullos contra la escasez de sus fiestas, la dio anteañoche concurridísima. Los emperadores del Brasil, el presidente de la república con su señora, la princesa Clementina de Orleans y todos los miembros de esta familia residentes en París; varios embajadores, todos los ministros y no pocos altos personajes políticos, al pasar por los salones de la embajada española ocho días después de la salida de D. Carlos, ofrecían raro contraste a las visitas que éste hacia casi al propio tiempo en Viena al emperador de Austria, y recibía del archiduque Alberto y otros miembros de la familia imperial de los Habsburgos.

A la comida con que se abrió la fiesta habían acudido los duques de Broglie, de Lezacas, de Montpensier, de Osmá y de Lanois, y barones de Rothschild, con algunas otras personas señaladas.

Cuando no ha muchos días se veía en la tribuna presidencial del *Steepie-Club* a la marquesa de Molins, formando con la mariscal, la de Broglie, la de Decazes y alguna otra dama brillante seguido a la emperatriz del Brasil que presidía la lucha ginecética, se comprendió la proximidad de la fiesta en el hotel de la representación de España en Francia. Habrá sido preludio de las que en Madrid hallará el coronado viajero que en breve se propone visitarlo?

Ya pueden las Academias, Escuelas, Ateneo, Facultades, Conservatorios, Asociaciones y Congregaciones de todo género que Madrid cuente, prepararse a la curiosidad insaciable del Monarca D. Pedro, que no perdonará la visita de ninguna, por poco que en Madrid resida. Con sombrero honro y quitasol, pues no es adaptable a esa villa el paraguas de que en esta no se separa, aparecerá lo mismo con el fresco de la mañana sobre el puente de Segovia, contemplando a las hacendosas sobre las vanderas, o con el alba por los barrios de Lavapiés estudiando si aún se arrastra de rotillas alguna misteriosa penitente hacia la verja de la celebre Virgen de la Paloma, que con el centro del día por alguna cátedra en sorpresa del número de discípulos que la frecuentan y grado de instrucción del que la explica.

A buen seguro que si va a la cátedra de sanserito en Madrid no se encontrará único oyente, cual le ha sucedido en la que se precia de capital del mundo civilizado.

En la fiesta ginecética, donde se profetizó la de nuestra embajada, disputábase el primer premio dos caballos, de los cuales uno se apellidaba Congress. El mariscal de Mac-Mahon estaba conversando con el duque de Broglie, cuando el juez del campo mandó izar los colores del Congress triunfante. Hacia pocos días que estos dos hombres habían entablado su lucha contra el Congress francés y no pudieron menos de sentir cierto ligero descomulgamiento: era un pronóstico?

El esplendor de la fiesta española no duró, no obstante, apenas en la atmósfera, porque París en los últimos días que le quedan de vida elegante oficial, suspendida por la moda con el gran premio de carreras y la gran revista militar que se acercan, amontonó en verdadero tropel banquetes, saaros y recepciones de todo género.

El legitimismo tiene a honor abrir salones donde al hablar los concurrentes hablan de majestades con grandes *elles* que rueden sonoros por todos los oídos. El orleanismo contesta al reto con análogos saaros. De un lado el mariscal y sus ministros, de otro los potentados y jefes del republicanismo, organizan banquetes, impropian reuniones y menudean visitas, y es de ver cómo los pobres embajadores, los políticos señalados, los títulos cuyas cajas pesan en el mercado financiero, hacen milagros para acudir a todas partes.

Thiers ha dado también su banquete y su recepción. Asistían varios embajadores y se celebraba el día en que, después de haber visitado a Gambetta, acordaba el partido republicano entregar la jefatura de la campaña que ha abierto al que toda Europa rodea de tanto respeto. Anoche le devolvió el convite el embajador italiano, y por cierto que a él asistieron no pocos diplomáticos.

La Sociedad de Agricultura ha dado un gran banquete de despedida al representante que ha sido de los Estados Unidos, y en él se han pronunciado brindis de cálorosa simpatía por aquella gran república.

Una asociación de saber, de amor a las ciencias y al estudio que se llama conferencia Tocqueville, ha celebrado otro anual en el que han tomado parte hombres distinguidos que militan en diferentes bandos políticos.

Si en cualquier época ordinaria tanto banquete sirva a cerrar el período de comunicación diaria é inmediata que tanto favorecen el invierno y primavera, en los actuales momentos, cuando las columnas de todos los periódicos se ven llenas de alusiones y cartas que manifiestan excitación en el país, se puede conjeturar que tantas repetidas fiestas sirven como de preparación a la gigante campaña interior abierta una vez mas entre la reacción y la libertad. Que la dama que luce su traje en tal ó cual banquete sea franca y diga si no oye palabras de lucha en derredor suyo y las gentes comprenderán cuán poco han de tardar esas atildadas, ingeniosas y poco ruidosas batallas de manjares y sorbetes en entenderse a las fondas, cafés y tabernas y salir por último a las calles donde envolverán a todo el mundo.

La juventud, no obstante ser esta la época de exámenes, se ha conmovido ya, bien que poco se necesita para llamar la atención de la juventud, siempre inclinada a intervenir en todas las luchas.

Comenzaron los escolares por demostraciones contra algunos católicos en París y en Lyon. Se dieron luego a enviar saludos fraternales a sus colegas de Italia, que comulgan en el espíritu de protesta contra el ultramontanismo, y a las fechas, de todas las Universidades de Francia é Italia parten mensajes de este género. Ayer al fin, unos cuantos estudiantes han hecho mas, pues que con un millar de firmas se han presentado a felicitar a Gambetta por su campaña democrática. El orador elocuente no ha escatinado las palabras, de alegría al saludo, ni el entusiasmo con que lo ha acogido, pero ha aprovechado la ocasión para enseñar a la juventud la figura del venerable anciano que ha sido primer presidente de esta tercera república, y les ha hecho ver que aún se encuentran en condiciones de volver a ocupar el mismo puesto.

La presentación de esta candidatura hecha a los jóvenes estudiantes por el que estos venían casi a proclamarse como jefe de la democracia francesa, ha sido el acto mas trascendental de la semana, y ante él se oscurecen todos los demás. Es la síntesis al propio tiempo de todos los esfuerzos: Francia se va a dividir en dos bandos; Mac-Mahon y Thiers.

ARTURO BEL-ASA.

PARIS 1.º junio 1877.

Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de L. Polo, Matute, y